

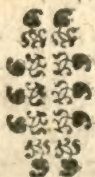
# CÒMEDIA FAMOSA, ORIGEN.

## PERDIDA, Y RESTAURACION DE LA VIRGEN DEL SAGRARIO.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

*San Ildefonso.  
Santa Leocadia.  
Recifundo Rey.  
La Reyna.  
Pelagio.  
Trudio.*



*Alarico.  
Ataulfo.  
Payo.  
Vn criado.  
Vna Fiera.  
Musicos.*

### JORNADA PRIMERA.

*Suena dentro ruidos de casa, y sale buyendo vna fiera, y en llegando al tablado  
se quita la mascara, y queda vn hombre, y detras del sale  
el Rey Recifundo.*

*Dentro. Por aci. Rey. Vestiglo fiero,  
tras tu velocidad mi aliento lleva.*

*Enr. Pues eres Rey magnanimo, y severo,  
osate entrar conmigo en esta cueva,  
cuerpo à cuerpo en su obscuro centro espero.*

*Rey. Què nuevo horror! què admiracion tan nueva!*

*Fier. Atrevete valiente Recifundo,  
y seràs, si te atreves, Rey del Mundo.  
e) Elpera fiera, espera, ya te figo;*



*La Virgen del Sagrario:*

en la cueva he de entrar, y entre mis braços,  
haziendo campo desigual contigo,  
atomos he de verte hecha pedaços.

*Vanse, y sale Alarico, y Ataulfo.*

*Alar.* Corrió el Rey la Fiera, no me obligo  
à alcançarle, que pone al viento laços  
su gran velocidad. *Ataul.* Su pensamiento  
và corriendo parejas con el viento.

*Vanse, y sale el Rey, y la Fiera.*

*Fier.* Llega gran Recitundo, ya te aguardo  
entre mis braços para darte muerte.

*Rey.* Ni de tus amenazas me acobardo,  
ni desespero, Fiera, de vencerte.

*Fier.* Como en matarte tanto tiempo tardo?

*Luchan.*

*Rey.* Yo tambien, como tardo en deshazerte?

*Fier.* Valiente eres. *Rey.* Vn Rey siempre lo ha sido.

*Fier.* Vete, que pues vencerte no he podido,  
no eres tu el Godo Rey, que ha de librarme  
de vna passion, de vn cautiverio fiero,  
donde intrepido llegas à mirarme,  
y ha muchos siglos que encantado espero:  
no eres tu el infeliz que ha de sacarme  
desta cadena, en que rabiando muero?  
Vè libre, y ay de aquel que yo cogiere  
en la cueva, y à braços le venciere!

Ay de España, si llega el triste dia,  
que vn Rey quede vencido en la estacada!

Ay de su Religion devota, y pia,  
quanto ha de verse entonces profanada!

Ay del Cielo tambien, pues la voz mia  
ha de turbar su maquina estrellada!

y ay de mil que vencerte Rey no puedo,  
porque seguro vivas en Toledo. *Hundese.*

*Rey.* Valgame el Cielo, què confuso espanto!  
valgame el Cielo, què rigor funesto!  
salga yo desta cueva, deste encanto,  
que en tantas confusiones oy me ha puesto:  
ò clara luz, quanto te estimo, quanto!

*Salen Alarico, y Ataulfo.*

*Alar.* Señor, danos tus pies, pero què es esto?  
tu lloras? *Ara.* Pues señor, que ha sucedido?

*Rey.*

*De Don Pedro Calderon:*

2

*Rey.* Vna melancolia me ha vencido.

Poned vna señal en esta boca,  
por donde melancolico bosteza  
el monte, sea mordaza, y dura roca,  
que enmudezca este horror, esta tristeza,  
pero defensa no ha de ser tan poca:  
la tronera que veis, cuya pereza  
la boca tiene para siempre abierta,  
cierrese desde aqui con vna puerta.  
Y sea institucion, y ley sagrada,  
que ningun Godo Rey mi descendiente  
se atreva à averiguar por ella nada,  
y de Dios sea maldito el que lo intente:  
antes qualquiera Rey quiero que añada  
vn candado, en señal de que obediente  
guarda el precepto justo, y no severo,  
y yo con mas razon pondré el primero:  
vn cavallo me dad, porque me importa  
bolver à la Ciudad, donde me espera  
Ildefonso, quien oy el cuello corta  
de la heregia à la serpiente fiera,  
cuya cabeça otra cabeça aborta,  
Hidra arrogante que mi Reyno altera,  
aliento que es veneno, y es contagio,  
con que Tendio inficionan, y Pelagio. *Vanse.*

*Salen huyendo Pelagio, y detrás Payo, gorron, y otros.*

*Vno.* Viva Ildefonso. *Todos.* Viva.

*Otro.* Sacro Laurel por tu honor reciba.

*Vno.* Muera Pelagio. *Todos.* Muera.

*Otro.* Pues nuestra paz, y Religion altera.

*Pel.* Donde voy desta suerte,  
tropezando en la sombra de la muerte?

*Pay.* Perrero soy, no es yerro  
arrojar de la Iglesia tan vil perro,  
que el respeto la pierde,  
y en la pureza no manchada muere;  
sal de aqui. *Pel.* O arrogante  
furor de vn Pueblo ciego, è ignorante!

*Pay.* Blasfema, tu voz miente,  
tu eres el ignorante solamente,  
pues has puesto este dia  
defecto en la pureza de Maria:

A 2

Y



y nuestro gran Prelado  
arguyendo, vencido te ha dexado  
en acto tan solene,  
que hasta la Reyna à presidirle viene;  
siendo, porque te aflombres,  
tu el Luzbel de Maria entre los hombres;  
Ildefonso Sagrado,  
Miguel, que de su Cielo te ha arrojado,  
diziendo con voz pia,  
al despeñarte: Quien como Maria?  
*Pel.* Si en forma me arguyera,  
ni Ildefonso, ni Pablo me venciera;  
arguyò falsamente,  
y el Pueblo que con él està presente,  
por complacerle, quiso  
darle el lauro sin causa, y sin aviso.  
*Paz.* Otra, y mil vezes mientes,  
y pues no te reduces, ni arrepientes,  
yo vencerte pretendo;  
no entiendo de argumentos, pero entiendo  
de estacas, y con esta  
tengo de dar à tu opinion respuesta:  
Maria quedò Virgen, siendo Madre,  
Esposa, y Hija del Eterno Padre:  
esto sè, y vive Christo,  
que ha mucho que la colera resisto:  
muera el Herege fiero.  
*Pel.* Matadme, pues, que yo rabiando muero:  
*Vno.* Dexale, porque sale  
el Rey. *Pel.* Quien ay que mi tormento iguale?  
irè de furia lleno,  
derramando en el Mundo mi veneno. *Vase.*  
*Paz.* Sabeis lo que he sentido  
mas? que este Herege vil se aya atrevido  
à mostrarse contrario  
delante de la Virgen del Sagrario;  
y que à su Casa misma  
vinièssè à introducir tan baxa cisma;  
què viendo (ò justa pena!)  
la faz desta bellisima Morena,  
no enmudeciera luego?  
aqui en mi llanto mi dolor anegó.

*Otro.* Causa tus penas tienen;  
pero callèmos, que los Reyes vienen.  
*Suena Musica, y salen los Reyes, y San Ildefonso en  
trage de Cardenal, y acompañamiento.*

*Rey.* O tu divino Atlante  
del Cielo de la Iglesia Militante,  
en cuyos fuertes ombros,  
el peso de fatigas, y de aflombres,  
con que el Herege intenta  
perturbar nuestra Fè, firme se asienta;  
dame, dame los brazos,  
si merecen los mios tales lazos.

*Ild.* Valiente Recifundo,  
ilustre Godo, à quien adora el Mundo  
por su Rey dignamente,  
dando el Tiber laureles à tu frente,  
sin que nadie lo estorve,  
como Romano Emperador del Orbe;  
dame à besar tus plantas,  
si mi humildad merece dichas tantas;  
y vos, bella señora,  
que sois de tanto Sol divina Aurora,  
dadme à besar la mano.

*Reyn.* Levantad, Ildefonso, porque en vano  
esta humildad consiento,  
quando arrojarne à vuestros pies intentos;  
que quien ha merecido en este dia  
ser Defensor del Nombre de Maria,  
y con tal sutileza  
facò à luz el candor de su pureza,  
de la tiniebla obscura,  
en que el Herege sepultar procura  
su resplendor, hallando en vòs presidio  
contra este vil discipulo de Elvidio;  
merece que por fin de glorias tantas,  
Reynas Godas se pongan à sus plantas,  
pues viene à ser la Magestad humana,  
sombra de aquella Reyna soberana.

*Ild.* Què mucho que de el Cielo  
fertilidad de bienes à este suelo,  
si tales Reyes tiene?  
por quien Toledo à tales glorias viene;



y pues he merecido

oy tanto honor, vna merced os pido.

*Rey.* Ofendeis mi deseo

quanto en pedir tardais. *Id.* Así lo creo.

*Rein.* Què pedis? *Id.* Que pues oy he defendido,  
que doncella, señor, ha concebido,  
y parido doncella

la que es del Campo Flor, del Cielo Estrella,  
à esta pureza suya

vna perpetua fiesta se instituya;

à quien el Mundo aclame,

Sagrada Espectacion, así se llame,

quando su parto espera

quien concibió, y parió, quedando enteras;

y porque mas aslombre,

la Virgen de la O sea su nombre,

por ser la O vna letra,

que duracion, è integridad penetra,

geroglifico siendo à su pureza,

letra que nunca acaba, y nunca empieza;

y aquesta Iglesia Santa

de Leocadia, que à Dios himnos le canta,

y con Fè fervorosa,

la Imagen del Sagrario milagrosa

mereció, en honra suya, y dicha mia,

por fiesta principal tenga este dia.

*Rey.* Yo escribiré con el fervor que pueda,  
porque el Papa esta fiesta me conceda.

*Rein.* Udefonso, oy es dia  
de vencer ignorancias, à vna mia  
me responded, en tanto

que de la Misa el Sacrificio Santo

el Altar de Leocadia nos previene:

què origen esta Santa Imagen tiene?

que aviendo vos tan su devoto sido,

quien duda que el principio avreis sabido,

que este Puebló ha ignorado?

alumbrad mi ignorancia, y mi cuydado.

*Id.* No os parezca, señora,

que es ignorancia lo que el Mundo ignora,

porque ninguno sabe

su origen, obra, al fin, divina, y grave;

pues

pues yo, q̄ penetrarlo he pretendido,  
de su origen no mas q̄ esto he sabido.

La docta Cosmografia,

que midió la Tierra, y Cielo,

en quatro partes divide

el globo del Vniverso.

Africa, America, y Asia

son las tres, de que no tengo

necesidad, Edroto

las describa con su ingenio.

La quarta parte es Europa,

este clima, Cenit nuestro,

por sus abundancias rica,

saludable por su assiento,

generosa por sus frutos,

divina por sus ingenios,

respetada por sus hijos,

y temida por sus hechos.

Esta gran Madre de tantos

hijos, cuyo aborto fueron

los montes, que à ser se atreven

pardas columnas del Cielo,

nació vn peñasco eminente

en el mas seguro puerto,

por gozar del quarto clima

la templança de los vientos.

Este, pues, vn tiempo fue,

de verdes hiedras cubierto,

correspondencia de Atlante,

puesto el ombro al mismo peso,

oy es fabrica gallarda,

y tanto, que en el espejo

del rio vee su hermosura

con tal desvanecimiento,

que enamorada de si,

sobre las ondas del Tejo,

no sin gran fatiga, ha tantos

siglos que se esta cayendo.

Su ignorada poblacion

algunos atribuyeron

à Telamon, aunque Bruto

se dice que fue el primero:

Rocas Rey, dixeron otros;

y en parecerse en estremo

el sitio, y la fortaleza,

el Nigromante Ferencio

ay quien diga; pero yo

por mas cierta opinion tengo,

que Nabucodonosor,

aquel Asitio sobervio,

que se hizo adorar por Dios,

la fundó; y conviene en esto

el nombre, que Toletot

quiere dezir en Hebreo

fundacion de muchos, y el

traxo en su Exercito, al tiempo

que la fundó, Egypcios, Persas,

Medos, Partos, y Caldeos:

y así, el nombre corrompido,

passando de vno à otro dueño;

del Hebreo, Toletot,

vino à pronunciar Toledo.

Varias gentes la habitaron,

mas no nos importa esto,

que su Coronica pide

mas dilatado progreso.

Passaron à ella los Godos,

cuyos gallardos esfuerços,

en breve tiempo señores

de toda España se hizieron;

siendo siempre Imperial Silla

esta Ciudad, cuyo Templo

fue la Basilica Santa,

que es dezir, bafa, y cimienta

de la Fè; diganlo tantos

Martyres como rindieron

la vida al fiero cuchillo,

vna Leocadia, vn Eugenio,

cuyas sagradas cenizas

en urnas, y monumentos,

porfidos, y jaspes guardan,

para blasones eternos.

En esta Divina Iglesia,

desde el miserable asedio



de la Iglesia Primitiva,  
se sabe, y tiene por cierto,  
que la Imagen del Sagrario  
está en aquel mismo asiento,  
que oy se ve, autenticas letras  
lo escriven, doctos sugetos  
lo aseguran; y no ay  
que bulcar lugar mas cierto,  
que la opinion heredada  
de nuestros padres, y abuelos;  
pues la voz de vnos en otros  
son los anales del tiempo,  
sin que de ninguna fuerte  
nos refiera alguno dellos  
quien fue el primero que alli  
la colocò; y yo sospecho,  
que el encubrir sus principios  
arguye grandes mysterios;  
pues da a entender, q̃ no es obra  
de mortal mano, y que bellos  
Angeles la fabricaron,  
para ser refugio nuestro:  
pues hablando moralmente,  
por mas illustre tenemos  
la nobleza, cuyo origen  
se duda, que la de aquellos  
que con Solar conocido  
la califican; pues estes  
parece que la dudaron,  
supuesto que la creyeron  
de otros, que en la informacion  
sus dichos, señor, dixeron:  
y así, esta Divina Imagen  
aun del Solar de los Cielos  
no quiere probar nobleza,  
puesto que descienda dellos;  
porque los hombres mortales  
no se alaben, que supieron  
en origen, que ha de ser  
antes, y despues eterno.  
Y supuesto que esta (ò Reyna)  
es la opinion que debemos

observar, escócha aora  
lo que de su origen puedo  
dezir, solo porque vea  
vn Pueblo que escucha atento,  
que me ha costado cuydado  
el mirarlo, y el saberlo.  
Aquel docto Arcopagita  
Filosofo, cuyo ingenio,  
por las causas de la Luna,  
y del Sol por los efectos,  
el Mundo desahuciò  
en vna sentencia, viendo  
aquel mortal para símo,  
quando cerrados los Cielos,  
la tierra se estremeciò,  
y se turbaron los vientos;  
y el dixo: Oy el Mundo espira,  
oy fenecce el Vniverlo,  
ò padece su Criador,  
cuyo gran conocimiento  
se le diò de nuestra Fè,  
solicitando, y siguiendo  
desde entonces la doctrina  
de los Apostoles buenos,  
fue, despues de muchos años,  
luz, y sagrado Maestro  
de Eugenio, que llegó à ser  
Arçobispo de Toledo,  
y oy nuestro Patron; y así  
se piensa que fue el primero,  
que la traxo à esta Ciudad,  
heredada desde el tiempo  
de Dionisio, y que el la huvo  
de los Apostoles, que ellos  
siempre llevaron consigo  
à las partes donde fueron,  
Imagenes de la Virgen,  
por el original mesmo  
fabricadas, y tocadas  
à ella misma en alma, y cuerpo.  
Acredita esta opinion,  
no conocerse el madeiro

de que es labrada, y el ser  
obra antigua de otros tiempos:  
sentada está en vna silla,  
todo el vestido cubierto  
de vn sutil baño de plata,  
y estas señas convinieron  
con otras, de quien se sabe,  
que Apostoles las traxeron;  
porque la Virgen de Atocha,  
que está en Madrid, noble centro  
de Castilla, está sentada  
del mismo modo, y es cierto,  
que de Antioquia la traxo  
vn Discipulo de Pedro,  
como la de la Almudena,  
que la traxo el mayor Diego;  
en Astorga ay otra Imagen  
venerada con respeto,  
de la misma forma; otra  
en la Ciudad de Lainego  
en Portugal, y en Tuy  
vn Crucifixo compuesto  
de los mismos materiales,  
y de todas se supieron  
sus principios; pero desta  
solo saber merecemos,  
que se llama del Sagrario;  
por Reliquias que este Templo  
guarda de Martyres Santos:  
y los demás son conjeturas,  
sin notorio fundamento:  
pero bastenos saber,  
que en ella tiene Toledo  
vn Sagrado de sus penas,  
de sus tormentas vn Puerto,  
de sus desdichas amparo,  
de sus fatigas consuelo;  
pues en ella halla igualmente  
su medicina el enfermo,  
su alegría el afligido,

el misero su remedio,  
el sediento su agua viva,  
su dulce manà el hambriento,  
el pecador su refugio:  
pues es su blason eterno  
ser Madre de pecadores,  
honor suyo, y favor nuestro.  
Rey. Con admiracion ha oido  
el alma vuestra opinion,  
mudo, y absorto el sentido,  
que menos admiracion,  
ignorancia huviera sido,  
ò Virgen hermosa, y bella,  
ò Aurora, Madre del dia,  
de la noche clara Estrella:  
quien duda que vos, Maria,  
pariendo, quedais donçella?  
Dios siempre os reservò à vos;  
Flor del nuevo Parayso,  
igualandoos à los dos,  
porque pudo hazerlo, y quito,  
como Hijo, y como Dios.  
Y quando en la Fè no huviera  
noticia mas verdadera,  
que esta luz me huviera dado,  
deste divino traslado  
su perfeccion entendiera.  
Que quien de belleza igual,  
ya por mano celestial,  
ya humana, su santa forma  
de perfecciones informa,  
que hiziera al original?  
Rey. Que se ignore la verdad,  
de principio tan seguro,  
es luma felicidad,  
para que al Angel mas puro  
se atribuya su Deidad;  
que aunque tal vez mereciò  
el hombre vn bien singular  
mas, que el Angel, pues llegó  
à conflagrar en su Altar,  
lo que el Angel adorò:



y así, el Angel embidioso,  
(que ay embidia soberana)  
viendo al hombre tan dichoso,  
labró esta belleza humana.  
Arquitecto milagroso:  
de cuyo efecto colijo,  
que al labrarla, al hombre dixo:  
Dexa que a su Madre casta  
labre yo, pues que te basta  
à ti consagrar el Hijo.

**Pay.** Aunque no me toca à mi,  
señores, hablar aqui,  
como à estos no les tocò  
hablar, y hablaron, y yo  
de infinitos lo aprendi:  
pareceme, pues, supuesto  
que he de dar mi parecer,  
pues le dãn todos en esto,  
que allà debe de tener  
el Cielo su presupuesto,  
para avernos ocultado  
el origen, y verdad  
deste divino traslado:  
enfin, vuestra Magestad  
hasta aora lo ha ignorado?

**Re. Si. Pay.** Pues yo, aunq̃ necio, toco  
tal vez misterio tan grave,  
y aunque les parezca loco,  
digo que esto que no sabe  
todo el Mundo, yo tampoco.

**Rey.** Quien sois vos?

**Pay.** Quien he de ser?

pues no se me echa de ver  
en lo alegre, y placentero?  
**Pay.** Yo, excelente Perrero,  
la Perrera es mi muger;  
y à fee, que he arrojado oy  
de la Iglesia donde estoy  
vn perrazo, que por yerro,  
llevò lindo pan de perro,  
que es la colacion que doy  
a Pelagio, que yo fui

quien de veras le venció,  
no lldefonso, **Reyn.** Como a ssi?  
**Pay.** Como si èl le concluyò,  
yo despues le concludi:  
si logismo en dari ha sido  
el mejor, y mas cumplido:  
ergo Reges mi praelari,  
mi si logismo fue en dari,  
supuesto que le ha dolido.

**Rey.** Dezis biẽ. *Descubrese vn sepulcro.*

**Ild.** Este es, señor,  
el sagrado monumento  
de Leocadia, cuyo amor  
dexò el sepulcro sangriento  
lleno de immortal honor;  
que como el Sol, quando yaze  
à nosotros, à otros nace,  
así este Sol sin segundo,  
desde el Ocaso del Mundo,  
en Indias del Sol renace.

**Rey.** Salve, virgen azucena,  
cuya blancura serena  
convirtiò en cardeno lirio  
el invierno del martyrio.

**Reyn.** Salve, de alabanzas llena,  
ò rosa, cuyo candor  
salpica sangre divina,  
no de la espina en rigor,  
que hirió à Venus, de la espina  
si, que ha herido al mismo Amor.

**Ild.** Salve, virgen bella, y di  
si el Cielo todo por ti  
nuestras preces escuchò?  
si contra el Herege oyò  
nuestras peticiones?

*Canta una voz. Si.*

**Ild.** Valgame el Cielo, què escucho!

**Rey.** Valgame el Cielo, què veo!

**Reyn.** Congozo, y espanto mucho.

**Pay.** Si à mis ojos, y oidos creo,  
mi temor, y miedo es mucho.

**Rey.** Llena de asombros la tierra,  
con

con maravillas estrañas,  
parece que desentierra  
tesoros muertos, que encierra  
en avarientas entrañas.

**Rey.** En el sepulcro parece  
que aquel acento se oyò.

**Ild.** Y aun la piedra se estremece:  
Cielos, es castigo? **Cam.** No.

*Suenan Chirimias, abriendose el sepulcro, sale Santa Leocadia con una cinta encarnada en la garganta, y en la mano una palma.*

**Leo.** No, que esto tu amor merece.

**Ild.** Yo he visto salir la Aurora  
del Mar, quando Ebo intonso  
cumbres baña, y montes dora,  
no de la Tierra. **Leo.** Ildefonso,  
por ti vive mi Señora:  
por ti dà la Palma fruto,  
por ti està verde la Oliva,  
por ti corre en su conduto  
la Fuente del agua viva,  
que es de los Cielos tributo:  
por ti està el Huerto cerrado;  
por ti el Poço de agua lleno,  
el Espejo no manchado,  
por ti el Sol està sereno,  
y la Luna no ha menguado:  
por ti la Torre eminente:  
toca al Cielo con la frente;  
y de su zafir la Puerta  
por ti està, Ildefonso, abierta,  
y lo estará eternamente:  
por ti la nevada Aurora  
diluvios de aljofar llora;  
el Lirio, y el Alhelí  
todos florecen por ti,  
por ti vive mi Señora:  
y en tanto que ella previene  
la palma, y triunfo solemne  
con que has de verte algun dia;  
à mi en su nombre me embia

à dezirte, como tiene  
en su divina memoria  
escrito con letras de oro  
el libro, felice gloria,  
que à su pureza, y decoro  
cante eterna la vitoria:  
este se guarda en su erario,  
libre del comun contrario,  
y ella misma ha de baxar  
à vestirme, y à abraçar  
à la Virgen del Sagrario.

**Ild.** Espera. Martyr hermosa;  
y si mi mano piadosa  
se puede atrever al Cielo,  
he de tenerte del velo,  
que vistes.

*Tienela Ildefonso del velo.*

**Rey.** Por milagrosa  
Reliquia se ha de quedar  
con èl; y aunque yo al Altar  
me atreva con justo zelo,  
aquel milagroso velo  
con la daga he de cortar.  
Vn cuchillo se atrevió  
à esse marfil de tu cuello,  
quando con vida te viò;  
y oy en espiritu bello  
me atrevo al vestido yo.

*Cortale el bolante, quedando el Rey con un pedazo, y con otro Ild. fonsó.*

**Ild.** Vere à los Cielos aora,  
dexando el rico cendal,  
que en tu Iglesia se atesora.

**Leo.** Ildefonso Celestial,  
por ti vive mi Señora,  
*Tócan chirimias, y buela la Santa.*

**Ild.** Celebremos este dia,  
al compas de su armonia,  
tanta gloria, gozo tanto.

**Vno.** Què maravilla!

**Otro.** Què espanto! **Rey.** Què placer!

**Reyna.** Y què alegría! *Van.*



*Salen Teudio, y Pelagio.*

**Teud.** No ay consuelo? **Pel.** Para mi ni le tengo, ni le quiero:

baste que rabiando muero: con todo, oye. **Teu.** Amigo, di.

**Pel.** Este Ildefonso, Pastor severo, prudente, y justo, del Catholico Rebaño, tan grande cuidado tuvo en defenderle, que el solo de los dos guardarle pudo: yo viendo que vn hombre solo no bastara à esto, discurro en que la gran devocion deste soberano bulto de la Virgen del Sagrario, que es de la viva vn traslado, es quien mas tiene la Fè labrada en el bronce duro de sus pechos, que es buril que haze con sangre dibuxos: y de vn pensamiento à otro, de vn discurso à otro discurso, veo, que el dia que venga à verse en vn poço obscuro esta Imagen, saltará la Fè en España, y arguyo desto, que ella es solamente de los Catholicos muro. Pues si es cierto, que ha de verse en calabozo profundo cautiva esta Imagen bella en algun tiempo, no dudo, que por nosotros lo dixo el Cielo, porque no pudo prevenir tanto valor en otros, si yo le infundo en tu pecho, acometamos à tan sacrilego insulto. Esta noche, quando el Sol en el silencio nocturno ausente tu faz hermosa,

dexando à obscuras el Mundo, lleguemos hasta el Sagrario, y haziendo divino hurto la Imagen, la arrojarèmos en vn poço, pues ya juzgo, que se cumpliràn con esto tantos fatales anuncios; que en faltando la Imagen à los Christianos, no dudo, que venga à menos la Fè, que assi el Cielo lo dispuso, pues que de mis ciècias, Teudio, tales cosas conjeturo.

Caiga en vn poço la basa, que sobre sus ombros tuvo esta maquina, que yo ya por cierto lo aseguro. Entrèmonos en el Templo; y escondidos en lo oculto, esperèmos la ocasion para lograr bien tan sumo.

**Teu.** Entra en èl, que si vna vez la Imagen al Pueblo hurto, y llego à verla en el poço, nuestro honor ha de ser mucho.

*Vanse, y sale Payo solo.*

**Pay.** Mientras que los Maytinantes vãn viniendo de vno en vno, mis sueños de dos en dos: basta que en pie, como grullo, me estoy durmiendo.

*Buelven à salir Teudio, y Pelagio.*

**Teu.** Este sitio, que està apartado, y obscuro, nos guardará, haziendo espaldas la tumba deste sepulcro.

**Pay.** Cierto, sueño mi señor, que estais cansado; y no es justo venir à casa de nadie à hazer pesar, y disgusto. Yo por ventura os llamè? si bien, que os llamè presumo,

por-

porque à tantas cabeçadas huviera entendido vn mudo. Ahora bien, ello ha de ser, por esta parte me escorro, que està obscura, y solitaria: pues para dormir, ninguno buscò luz, ni compañía.

**Pel.** Azia aqui se acerca vn bulto.

**Teu.** Calla, y apenas el ayre, que corre con tardo curso, nos sienta. **Pay.** Valgame Dios! voces, y passos escucho detrás de vna tumba, y yo no puedo ya dar vn rumbo. No ay sepulcro que no quiera hazer de las suyas, mucho es mi temor, à esta parte me retirare, abernuncio. Ya no dormire en mi vida: Sepa vsted, señor difunto, que viene à mi muy errado, que Ildefonso, y Recifundo son personas que se entienden con cosas del otro Mundo,

*Descubre San Ildefonso el Altar de la Virgen del Sagrario, y hincado de rodillas, va subiendo, hasta que ignata con ella.*

**Id.** Si el instrumento de mis labios templo, para cantaros Virgen Especiosa, obra de Dios tan vnica, y dichosa, que sola vos de vos sois vivo Exemplo: Enmudece la voz, porque os contemplo la Madre de Dios Hijo, la Hija hermosa del Padre, del Espiritu la Esposa, y de los tres Sagrario, Claustro, y Templo. Toda la Trinidad os perficiona tanto, que si en los tres caber pudiera Persona quarta, vniversal Persona, Vuestra Deidad quarta Persona fuera: mas si no os puedo hazer quarta Persona, despues de Dios os hizo la primera.

*Sue-*

yo no. *Sale Ildefonso, y criados.* **Criad.** Señor, à estas horas sales de casa. **Id.** Procuro assistir à los Maytines esta noche, que la juzgo de la Expectacion, y es Fiesta que yo introducir presumo.

**Pay.** Ya ay mas gente, ya bien puede hablar alto, que me ruvo el temor la voz elada: estos eran, no lo dudo.

**Id.** Idos todos, porque quiero, mientras el Coro està junto, à la Virgen del Sagrario orar vn rato. *Vanse los criados.*

**Teud.** Què angustia! què vigilante Pastor!

**Pel.** No sè, Teudio, como sufro esta humildad Religiosa de vn Varon tan docto, y justo, sin que el Volcan de mi pecho exale entre fuego, y humo iras que esta Iglesia abraça,

**Teu.** Presto veràs el fin tuyo.



## La Virgen del Sagrario.

*Suena musica de paxaros, y Clarines.*

*Pela.* Tendio, no sè que temblor  
discurre elado, y caduco  
por mis venas, que parece  
que todos los Cielos juntos  
se despeñan sobre mi.

*Ten.* Yo he visto (que no lo dudo)  
deste edificio temblar  
las columnas, y los duros  
artefones de sus techos  
abrirse, dando los vnos  
con los otros: y no vees  
la puerta, que sin impulso  
violento se abrió; y por ella  
(ya de mirarlo me turbo)  
entra en vn carro triunfante  
armado esquadron, à cuyo  
arnès dà luzes el Sol,  
repetido en los escudos?

*Pel.* No lo veo, porque yo  
à tanta luz me deslumbro.

*Tend.* Yo si, aunque de verlo quedo  
aborto, elado, y confuso.  
Huyamos de aqui, que viene  
en su amparo todo junto  
el Cielo, y para otros guarda  
este soberano hurto. *Vanse.*

*Sale en vn carro triunfal la Virgen; de-  
suerte, que quede entre la Imagen de bul-  
to, y San Ildefonso, y que pueda to-  
car à vno, y à otro, y trae  
vna Cajulla.*

*Virg. Ildefonso!* *Idá.* Gran Señora,  
delate con fuego puro  
mi voz vn Angel, que estoy  
en vuestra presencia mudo.

*Virg. Ildefonso,* desta suerte  
agradecida me juzgo  
à tu devocion, y zelo:

con Real aparato, y triunfo,  
vengo à premiar de mi mano  
de mi pureza el estudio.

Este vestido, en quien es  
todo el Sol vn Astro obscuro,  
recibe, porque à mi fiesta  
salgas galàn, que procuro,  
como Dama celebrada,  
que te vistas à mi gusto.

*Penete la Cajulla.*

Y vos, ò Retrato mio,  
en quien, como en cristal puro,  
me estoy mirando à mi misma,  
que sois mi me or trallunto;  
dadme los braços, pensando,  
que son presagios, y anuncios  
de despedida: que aunque  
siempre en mi pretencia os juzgo,  
conviene, Retrato mio,  
estar algun tiempo oculto,  
y tambien me parezcais  
en padecer en el Mundo  
miserias, necesidades  
de destierros, è infortunios.  
Que tiempo vendrà de veros  
en mas reverente culto,  
siendo vuestra gran Capilla  
vn milagro sin segundo.

*Tocan chirimias, cubrense todas las apa-  
riencias, y sale Payo.*

*Payo.* Y aqui el Poeta, señores,  
à quanto en su origen supo,  
da fin; y pasando años  
el Sol por dorados rumbos:  
con otras gentes, y tiempos,  
otros trages, y otros vnos,  
à su perdida infelice  
combida al Acto segundo.

(S) (\*) (S)

## JORNADA SEGUNDA.

## PERSONAS.

*Aben Tarif, Moro.*

*Theodosio, viejo.*

*Inigo.*

*Rodrigo.*

*Godman, Alcayde.*

*Alá, gracioso.*

*Muza.*

*Doña Sancha,*

*Muira.*

*Luna.*

*Soldados Godos:*

*Mugeres Godas.*

*Moros.*

*Musicos.*

*Descubrese el Teatro, que será de lienços de mu-  
ralla, y aparecen en lo alto Inigo, Rodrigo, Teo-  
dosio viejo, y Godman Alcayde; suena vn clarin,  
y por lo baxo sale Aben Tarif,  
Moro negro.*

*Teod.* Azia el muro vá llegando.

*Inig.* Notable resolucion!

*Rod.* De paz levanta pendon.

*God.* Pues respondedle, mostrando  
igual valor. *Tarif.* Hà del muro?

*Godman.* Què quierès? *Tar.* Si hablarte puedo,  
escucha, Imperial Toledo,  
que tu bien, y honor procuro.

Yà sabes, inmortal Ciudad de España,  
vivo Solar de su mejor nobleza,  
à quien el Tajo, que tus plantas baña,  
granos de oro tributa por grandeza:  
ya sabes, ò Catholica montaña,  
deste Imperio Metropoli, y Cabeça,  
que huyendo de mis manos el castigo,  
en campos de Xerèz murió Rodrigo.

Rodrigo vuestro Rey, aquel valiente  
Godo, que, sin primero, ni segundo,  
los candados abrió intrepidamente  
à la cueva fatal de Recifundo,  
donde viò los prodigios claramente,  
que en diluvios de sangre llora el Mundo,  
con tanto horror, que el Sol entre sus rayos  
ecliptes padeciò, temió desmayos.

Yà sabeis, que la causa lastimosa

de



de la tragedia que llorais en vano,  
 fue de Florinda la Deidad hermosa,  
 à quien Caba ha llamado el Africano,  
 porque ofendida de la rigurosa  
 fuerza del Rey, à tanto honor tyrano,  
 hizo que Don Julian favor pidiesse  
 al Miramamolín, y él se le diesse.

Hecha la liga, pues, y dando passo  
 à nuestros esquadrones, quando en luzes  
 tremulas, muerto el Sol, llega al Ocaso,  
 entramos por los campos Andaluces:  
 desprevénida España del fracaso,  
 sobre las torres de doradas Cruces  
 nuestros pendones vió, con tal fortuna,  
 que estuvo llena su menguante Luna.

Admirado Rodrigo de la nueva,  
 jura arrogante, barbaro blasona,  
 que ha de vencer los hados de la cueva,  
 y sale con su Exercito en persona:  
 el misero esquadron que à morir lleva,  
 pasando por los campos de Archidona,  
 llega à Xerez, y alvergue les promete  
 la orilla del sagrado Guadalete.

Aquí, puestos los Campos frente à frente,  
 la señal cada vno ha descado,  
 bien así como el can, quando impaciente,  
 viendo la presa, gime, si está atado:  
 suena el clarín, y el animo valiente  
 sale de las prisiones en que ha estado,  
 tan veloz, que del golpe al horror fuerte,  
 tembló la vida, y desmayó la muerte.

Travada dura la campal batalla,  
 no desde que del carro de Faetonte  
 sale el Sol de zafir à la muralla,  
 y entra el Sol de zafir al Orizonte:  
 mas que ocho vezes al salir los halla,  
 y ocho los dexa fatigando el monte;  
 sin que haga treguas la mortal porfia,  
 naciendo el Alva, ni muriendo el dia.

Enfin, cansado yà Marte sangriento,  
 de partir igualmente la vitoria,  
 hizo el río Christiano monumento,

donde caduca yaze su memoria:  
 de humana sangre vuestro Rey sediento,  
 por no ver celebrar tan alta gloria,  
 pica el brido, y en él desaparece,  
 donde la humana pompa desvanece.

Porque se dize, que desesperado,  
 con rabia, con rigor, y con despecho;  
 en vida en vna tumba sepultado,  
 viboras se alimentan en su pecho:  
 dellas el coraçon despedazado,  
 tarde llora, con causa, y sin provecho;  
 que no ay miseria, ò lastima ninguna,  
 que pueda enternecer à la fortuna.

Los Moros vitoriosos dignamente,  
 y yo mas, que los Moros, vitorioso,  
 por ser Tarif, Etiope valiente,  
 compañero de Muza valeroso:  
 de Laurel coronè mi adusta frente,  
 porque en tantas conquistas animoso,  
 llegando hasta el Alcazar de Toledo,  
 no vi el semblante palido del miedo.  
 Donde, si no os rendis à buen partido,  
 qual os estè mejor, pues necessita  
 del el valor, y à mi poder rendido,  
 no me entregais vuestra mayor Mezquita,  
 porque en ella mi Luna he prometido  
 coronar, probareis como os la quita.  
 mi brazo altivo: mi venida es esta,  
 y solo hazerlo espero por respuesta.

*Godm.* Escucha, Aben Tarif, hijo arrogante  
 del Sol, cuya soberbia, cuyo nombre  
 en la testada Zona de Levante  
 nació de alguna fiera, porque assombre  
 ver la naturaleza, que inconstante  
 quiso hazer vna fiera, y hizo vn hombre;  
 oye, y sabrás, que con mis voces puedo  
 darte horror, si hablo en nombre de Toledo.

No digo yo, que no podràs vencernos,  
 pues con tan numeroso Campo vienes,  
 que si llegasses en la Vega à vernos,  
 mil hombres para solo vn hombre tienes:  
 no digo, que podremos defendernos,



puesto que con el hambre nos previenes,  
cuchillo, que al romper vida tan corta,  
parece que se afila en lo que corta.  
No digo, que no estamos de manera,  
que llegando à los vltimos estremos,  
luchando à braços con la muerte fiera,  
nosotros à nosotros nos vencemos:  
no digo, Aben Tarif, que no te espera  
la gloria que lloramos, y perdemos;  
mas solo digo, que en Toledo solo  
tienes mas que vencer, que en todo vn Polo.  
Que así como con armas, ò con fuego  
dando vna herida à vn cuerpo, retraida  
la sangre que huye della, acude luego  
al coraçon, que es centro de la vida:  
así, sintiendo España el golpe ciego  
de vuestra mano, huyendo de la herida  
su mejor sangre, acude à esta Campaña,  
porque es Toledo el coraçon de España.  
En ella estamos sin defensa alguna,  
y porque no blasones que has vencido,  
(quando solo nos vence la fortuna)  
porque braço de Dios derecho has sido:  
sabe, que no hallaràs arma ninguna,  
que el passo te defienda: que advertido  
el traydor, que nos vende ofado, y fiero,  
todas las armas nos quitò primero.  
Entra, assuela, destruye, quema, tala  
Ciudad, Campaña, Montes, Valles, Riscos;  
derriba, postra, humilla, nide, iguala  
Muros, Torres, Almenas, y Obeliscos:  
arroja, vierte, vibra, escupe, exala  
rayos, iras, y azotes Berberiscos,  
que antes sabrán morir à vuestras manos,  
que se sepan vencer los Toledanos.  
*Tar.* Grande valor! resolución estraña!  
*God.* Por animarte, assegurararte puedo,  
que el Miramamolin, no es Rey de España,  
hasta que llegue à serlo de Toledo.  
*Tar.* Puesquè esperàça vuestro orgullo engaña?  
*Godm.* No conocer nosotros lo que es miedo.  
*Tarif.* Y no ay partidos? *Godm.* Si.

*Tarif.*

*Tarif.* Quales? *Godm.* La muerte.  
*Tarif.* Pues Toledo, yà buelvo à  
obedecerte.  
*Vase Tarif,* y los suyos, tocan cajas,  
y dicen las mugeres.  
*Elv.* Aceten se los partidos.  
*Godm.* Què nuevo rumor es este?  
*Illeg.* Acude à saber lo que es.  
*Quitanse del muro,* y salen por abaxo  
las mugeres.  
*Sanch.* Las condiciones se aceten.  
*Elv.* En esta publica plaça  
sola, Doña Sancha, puedes  
hablar en nombre de todas.  
*Sanch.* Oid, Toledanos fuertes.  
*salen los Godos.*  
*Godm.* Què es esto?  
*Sanch.* Ilustre Godman,  
generoso descendiente  
de aquellos primeros Godos.  
Conquistadores valientes  
de España, noble Caudillo  
de Toledo, pues oy eres  
por ausencia de Rodrigo,  
Virrey, Alcayde, y Teniente.  
Valerosos Toledanos,  
sobre cuyos ombros fuertes  
el grave peso de vn Cielo,  
ya declina, ya fallece.  
Cavalleros Ciudadanos,  
ilustre nobleza, y plebe,  
piadosamente escuchad,  
atended piadosamente,  
que por mi en nombre de todas  
os hablan vuestras mugeres:  
La sentencia de los Cielos  
ya decretada, no tiene  
apelacion, que no es  
justo Tribunal la muerte.  
Y siendo así, que ellos mismos  
nos castigan, pues no puede,  
sino la mano de Dios,

destruir tan brevemente  
la Corona mas altiva,  
la Fuerça mas eminente,  
la mas defendida Plaça,  
y la Provincia mas fuerte.  
El rehusar este castigo,  
parece (es verdad) parece,  
que es quitarle de la mano  
el poder con que nos vence,  
vara con que nos castiga,  
y azote con que nos hiere.  
Direis que no lo es, supuesto  
que yà rendis obedientes  
à sus venganças las vidas,  
víctimas llegando alegres,  
tropezando vnas en otras  
à las aras de la muerte,  
sin atender à que es  
desesperacion valiente,  
y no es Catholico quien,  
porque quiere morir, muere.  
Determinarse à morir  
es valor, mas no es prudente:  
y en esta parte el honor,  
ni os perdona, ni os absuelve.  
Què honor será con morir  
dexar tan infamemente  
(què gran deldichà!) en poder  
del Moro vuestras mugeres?  
Serà bien, por estorvar,  
que esta mano me de muerte,  
matarme yo con estotra?  
Pues esto mismo os sucede,  
si por adquirir honor,  
os desesperais deluerte,  
que por defender el vuestro,  
cobardes, y descorteses  
perdeis el nuestro, que es  
perder vuestro honor dos vezes.  
Què infamia à los venideros  
siglos la fama os previene,  
porque os rendisteis? Toledo

*Ca*

*tic*



tiene por ventura, tiene  
privilegios de fortuna,  
para aver de vencer siempre?  
De quantas vezes sus hijos  
se adornaron de laureles,  
perderà el lustre, por ver  
trocada vna vez la suerte?  
Quanto es mejor cruzar oy  
los brazos al inclemente  
golpe del hado, dexando  
que nos doble, y no nos quiebres,  
que no que arrancando todas  
las raizes, no nos quede  
valor para sacudir  
otra vez la alriva frente?  
Si al Moro le entregais oy  
la Ciudad, y los averes,  
no le entregais el honor,  
que son los mejores bienes.  
Apoderale de todos,  
como à nosotros nos dexe  
vivir entre ellos cautivos,  
pobre, y miserablemente.  
Con esto, la Religion  
durará en nosotros siempre;  
y por dicha, vendrá tiempo  
en que nuestros descendientes,  
buelvan à poner la Silla  
Catholica en sus dozeles.  
Que teniendo cada dia  
sus mismas ruinas presentes,  
seran vn despertador,  
que sus desdichas acuerden:  
lo qual no sucederá,  
si de todo punto viene  
à saltar la saogre Goda.  
Y otro argumento mas fuerte;  
morir oy, por no mirarle  
en cautiverio, parece  
que es faltarnos el valor,  
colericos, è impacientes,  
para sufrir las desdichas.

Ea Christianos valientes,  
ea fuertes Toledanos,  
la Fè en nuestros pechos reynes;  
vençamos nuestra fortuna,  
desmintamos nuestra suerte,  
abraze el rayo las Torres,  
que à sus Esferas se atreven,  
no los lirios que se humillan;  
arranque el taudal valiente  
la encina que se resiste,  
no el junco que se le ofrece;  
mezclados con los Alarbes,  
aunque miserablemente,  
viviremos, sin salir  
de nuestras mismas paredes.  
Que como juntos vivamos,  
no ay mal que nos atormente,  
desdicha que nos persiga,  
daño que nos desconsuele,  
calamidad que nos vença,  
ira que nos atropelle:  
advirtiendo, Toledanos,  
que tiempo tràs tiempo viene.  
*Elv.* Què respondeis? què dezis?  
*God.* Que los partidos se aceren.  
*Go.* Escuchadme à mi. *Sac.* Di presto.  
*God.* Si los Alarbes no quieren  
dexarnos en nuestra Ley?  
*Sanc.* Entonces será la muerte  
mas dichosa, pues será  
por la Fè, que ha de estar siempre  
en nuestros pechos, que es alma  
de la Toledana gente.  
*God.* Pues con esta condición,  
saldre al campo brevemente  
à tratar de los partidos:  
*Tocan caxas roncás.*  
Pero què rumor es este?  
*Sanc.* Caxas destempladas suenan,  
y detrás de mucha gente,  
vestido de vn saco, Urbano  
nuestro Arçobispo se ofrece,

des.

descalços los pies, y en ombros  
vn atahud, desta suerte  
và marchando sobre el muro,  
hasta llegar à la puente.  
*Vno det.* A Dios, Padres de la Patria.  
*Otr. det.* A Dios, Patronos valientes.  
*Otr. det.* A Dios desterrados Hijos.  
*Teod. det.* A Dios, Capitanes fuertes.  
*Sale Teod. fio.*  
*God.* Teodosio, señor, què es esto,  
que dando suspiros vienes,  
regando estas nobles canas?  
*Teod.* Escucha, señor, si quieres  
saber la mayor desdicha,  
que eleva, admira, y suspende.  
Nuestro gran Prelado Urbano,  
mirando yà tan presente  
nuestra desdicha, previno  
Religioso, altivo, y fuerte,  
desta Troya Castellana  
escapar con zelo ardiente  
los verdaderos Penates,  
Reliquias que en ella tiene.  
Y hecho vn Eneas de Dios,  
sobre sus ombros valientes  
à la Imagen del Sagrario  
llevava secretamente,  
porque en tan grande desdicha  
à las manos no viniesse  
de los Moros; y al tocar  
la Puerta, que comunmente  
llaman os, de los Perdones,  
por infinitos que tiene  
desde el dia venturoso,  
que entrò por ella la Fenix  
de la Gracia à visitar  
à su Capellan, y à verse  
en su Espejo, y su Retrato,  
que tantò se le parece.  
Enfin, al llegar aqui,  
elado el pie se suspende,  
inmovil el cuerpo queda,

y dar vn passo no puedes;  
porque la Virgen Divina  
desamparados no quiere  
dexarnos, sino quedarle  
à padecer igualmente  
nuestras penas, que hasta en esto  
Toledana se parece.  
Viendo Urbano este milagro,  
à su mismo Altar la buelve,  
y poniendo en vna caxa  
los cuerpos que no resuelve  
la tierra en primer materia  
de ceniza, y polvo leve,  
de vna Leocadia, y de dos  
Eugenios, y de vn prudente  
Ildefonso, para Oviedo  
sale, y la confusa gente  
con afectos significa  
lo que sus ausencias siente.  
*Godm.* Yà en vn barco por el rio  
và el Pastor con ellos, plegue  
à los Cielos, que seguro  
de las venganças alevés  
de los barbaros, à Oviedo  
el piadoso Urbano llegue.  
*Sanc.* Aqui solamente el llanto  
es quien explicarle puede. *Vas.*  
*Elv.* No es retorico el valor,  
quando el dolor enmudece. *Vas.*  
*Rodr.* Què desdicha! *Vas.*  
*Illeg.* Què rigor! *Vas.*  
*Teod.* Què sentimiento! *Vas.*  
*Godm.* Y què muerte!  
Como, Padres de la Patria,  
es posible, que la dexen  
vuestras personas desnuda  
del bien que en vosotros tiene;  
Mas vos, Virgen soberana,  
à quien tal fineza debe  
Toledo, dadme licencia  
para que pueda atreverme  
à dezir, que he de ocultaros

de



de aquesta barbara gente;  
y hasta entonces en mis penas  
valedme, Virgen, valedme. *Vas.*  
*Sale Ali Moro, como recatandose, y trae una bota.*  
*Ali.* En hora bona venir  
Ali à conquistar el terra,  
que tan bon licor encerra,  
porque beber es vivir.  
Aora darne vn Chrestianilio.  
cativo, porque le diera  
pan, aquesta bota entera  
desto que llamar vinilios;  
y ando buscando vn lugar,  
que colto, y secreto sea,  
porque Mahoma no vea  
beber à Ali; que mandar  
en su Alcoràn, que ningun  
beber vino; y yo no sè  
por que mandar, si no fue  
por lo que ha pensado algun,  
con que yo Ali me acomodo,  
y es, que Mahoma querer,  
que nadie vino beber.  
por beberlo Mahoma todo:  
y así, bolarle imagino:  
è si no poder, es llano,  
que Ali tornarse Chrestiano,  
por no mas, que hartar de vino.  
Aora solo verte aqui,  
que cerrada el porta està  
de la tienda, y no podrá  
acechar Mahoma alli. *Bebe.*  
O que licor! que vn sarmento  
seco, fraco, y solo, sepa  
hazerse à vn anillo cepa,  
è vna cepa hazerte cento!  
Cento cepa à mirar llego  
poblar vn campo gentil,  
hazer à otro anillo mil,  
cen mil à otro anillo luego.  
Con causa venir hambriento

el Moro de su poder,  
si el Chrestianilio tener  
tanta hazenda en vn sarmento.  
*Cae en el suelo, y sale Luna, y Tarif.*  
*Tarif.* Al muro de la Ciudad,  
como te digo, lleguè,  
y con el Alcayde hablè.  
*Lun.* Qué loca temeridad!  
*Tar.* No fue, que la Magestad  
de tu beldad soberana  
busco, Venus Africanas  
y por esto quise ir  
à Toledo à prevenir  
como entrar à la mañana.  
Otras Ciudades garè,  
y en ellas, Luna, pudiera  
coronarte; pero fuera  
poca gloria tanta fee:  
sola esta filla, que fue  
el dofel, y la fortuna  
Castellana, es oportuna  
para ti: centro Español,  
eclipsefe vuestro Sol,  
que vā à presidir mi Luna.  
*Lun.* No quiero mas Magestad,  
que reynar en tu alvedrio,  
como esse Imperio sea mio,  
Corte de la voluntad,  
mas bien, mas felicidad.  
no estimo; en esto recelo,  
que tengo vn Cielo en el suelo,  
y en justa razon lo fundo,  
pues si el cuerpo es breve Mudo,  
el alma es pequeño Cielo.  
*Ali.* Valedme Mahoma, amen,  
que de luzes se divisan!  
los pies pisan, y no pisan,  
los ojos ven, y no ven.  
*Tar.* Quien està aqui?  
*Ali.* Ah, sinior:  
*Tar.* Qué es esto, Ali? *Ali.* Alà saber,  
canto mi alcanzar à ver,

se me andar al rededor;  
canto mi ir à habitar, lo yerro;  
me huir canto el mano toca,  
margarine mucho la boca,  
è laberme todo à hierro:  
è lengoa gorda tener,  
è mil arrobas petar;  
me no la poder mandar,  
ni elia pode obedecer:  
Esto es esto, bon despacho  
he para dezirlo en breve,  
me parece que esto debe  
de ser que Ali estar borracho.  
*Tarif.* Has bebido vino? *Ali.* Si.  
*Tarif.* Pues di, como lo bebiste?  
*Ali.* Así. *Bebe.*  
*Tarif.* Y donde el vino viste?  
*Ali.* En esta bota lo vi.  
*Tarif.* Quando lo hallaste?  
*Ali.* Responde  
mi voz, que aquesta mañana,  
que es dezir de bona gana  
el como, el cando, y el donde.  
*Tarif.* Quien te lo dió?  
*Ali.* Vn bon Chrestiano.  
*Tarif.* Tu para que lo tomaste?  
*Ali.* Para beber, y esto baste.  
*Tarif.* Por que?  
*Ali.* Aquesto està mas liano,  
porque me saber rebien;  
con lo qual mi ha respondido,  
porque saberlo has querido,  
por que, para que, y con quien.  
*Tarif.* Si Mahoma se ofende?  
*Ali.* Ofenda,  
que como el vino no coma,  
mas que se ofenda Mahoma.  
*Tarif.* Blasfemo, sal de la tienda.  
*Lun.* De escucharle no te ries?  
*Tarif.* Perro Ali. *Ali.* Ser perro Ali?  
pues muchos están aqui,  
que se holgáran ser Alias.

*Suenan caxa, y trompeta.*  
*Tar.* Qué baltarda trompeta,  
y ronca caxa temerosa inquieta  
nuestro Exército altivo, y victorioso?  
*Sale Muza.*  
*Muz.* Aben Tarif?  
*Tar.* O Muza valeroso,  
qué es esto? *Muz.* Que han abierto  
la Ciudad, y marchando con concierto  
vna Tropa ha salido,  
al son de las trompetas.  
*Tar.* A partido  
se quieren dar sin duda,  
que la desdicha los consejos muda.  
*Muz.* Vna blanca vandera,  
que es nube de los vientos lisongera,  
de paz hizo señal primero al muro,  
y llegan con la fee deste seguro.  
*Tar.* En mi tienda esperèmos,  
y porque iguales oy no nos mirè nos,  
sentèmonos los tres; y quitad, ola,  
las almohadas que sobran: bella Luna,  
yā se vā mejorando mi fortuna.  
*Sale Godman, y Soldados.*  
*God.* Aben Tarif dichoso,  
hermosa Luna, Muza valeroso,  
salud os den los Cielos soberanos.  
*Tarif.* Salud tengais tambien, Godos  
Chrestianos.  
*Godm.* De parte de Toledo  
de paz te vengo à hablar.  
*Tar.* Atento quedo,  
yā tu voz no ay que espere.  
*Godm.* Si ay, que Toledo, mientras  
estuviere  
en pie, no puede hablar, porque es  
debido  
honor, que mensageros han renido;  
y oy à mi, por Ciudad, y mensagero,  
asiento se me debe lo primero.  
*Tar.* Pues aquí no le tienes,  
en pie podrās dezir a lo que vienes.  
*Godm.*



Godm Si tengo, vive el Cielo.  
 Tarif. Asiento tienes? God. Si.  
 Tarif. Qual? Godm. Este suelo,  
 que como estè sentado,  
 de ventaja la alfombra del estrado  
 te doy. Tar. Y poco yerra  
 esta resolucion, pues à la tierra  
 te arrojas para hablarme;  
 q̄ es dezir, que ya vienes à adorarme,  
 y confesarte à mi poder rendido:  
 si yà, Godo, no ha sido  
 q̄ muerto de temor, viendome ayrado,  
 de ti mismo, cadaver, te has tomado  
 en esta tierra dura  
 medida para hazer la sepultura.  
 Godm. Es verdad, solo esto  
 à tu rigor, y à mi valor confieso,  
 pues à mi sepultura me he arrojado:  
 diziendo assi, que morirè de honrado  
 antes, que ver mi autoridad perdida,  
 que el honor es otra alma de otra vida:  
 por infinitas leyes  
 tiene Toledo asiento entre los Reyes:  
 y yo. Tar. Detente, espera;  
 tu Rey te diera asiento?  
 God. Si le diera.  
 Tar. Ola? Lun. No le dèis muerte.  
 Mu. Modera el rigor fuerte.  
 Tar. Ola? Lun. Señor.

*Salen Mu. y Lun.*

Tar. Què mal aveis juzgado!  
 traed aquí mas almohadas; en mi estro  
 te asienta, illustre Godo,  
 que si tu mismo Rey te diera asiento,  
 como el honrarle intento,  
 por parecer desde oy tu Rey en todo;  
 que tu Ciudad no ha de perderder  
 por mia  
 el lustre, honor, y gloria que tenia.  
 Lun. Mi sospecha fue mucha.  
 Tar. Sientate. Godm. Ya lo estoy.  
 Tar. Prosigue. Godm. Escucha.

Toledo, Ciudad fuerte,  
 atenta à los vmbrales de la muerte,  
 sus ruinas pretendia,  
 mas viendo que en archivos de la fama  
 la desesperacion no es valentia,  
 y vna desdicha otra desdicha llama,  
 por esperar constante  
 quantas han de venir en adelante,  
 sin esconder la cara à la primera,  
 pues rostro à rostro todas las esperar:  
 ya su orgullo rendido,  
 por mi se viene à dar à buen parrido;  
 si à guardar te dispones,  
 Tarif, deste papel las condiciones.  
 Tarif. Vè leyendo, que nada  
 pienso negarte, que por ver postrada  
 esta rustica esfera,  
 mi muerte, vive Adà, te concediera.  
 Godm. Piden primeramente,  
 que en su Fè han de vivir seguramente.  
 Tar. Prosigue, no te turbes, ni alborotes.  
 God. Què han de tener Iglesias, Sacer-  
 dotes,  
 con Divinos Oficios,  
 donde han de celebrar sus Sacrificios.  
 Tarif. Todo se lo concedo, què mas  
 quiereres?  
 Godm. Tràs la Fè và el honor de sus  
 mugeres,  
 nunca se hã de apartar, y mano, ò labio  
 no ha de hazerles jamás en la honra  
 agravio.  
 Tar. Tampoco te lo niego.  
 Go. Tràs la Fè, y el honor te sigue luego  
 la hazienda. Tar. Sus averes  
 tengan tambien: Christiano, què mas  
 quiereres?  
 pide mas, que esto es poco,  
 para darme à Toledo; yà estoy loco  
 de contento, mezclados  
 los Christianos vivid nobles, y hórados  
 con Arabes, guardando sin vitrage

la antigüedad de vuestro gran linage.  
 Godm. Pues porque al Mundo assombre,  
 publicarán su honor con este nombre  
 Mistiarabes, Tarif, que dezir quiere,  
 mezclados con los Arabes. Tar. Y espere  
 la fama, que han de ser los Toledanos  
 nobles, por ser Mistiarabes Christianos.  
 Godm. Dexa, pues, que mi boca  
 bese la tierra que tu planta toca,  
 y yà por mi postrada  
 la Ciudad, à la Aurora haràs la entrada;  
 que yà la noche baxa  
 embuelta en esta lobrega mortaja,  
 llorando mi fortuna,  
 y Virreyna del Sol, sale la Luna.  
 Tar. Levantate, Christiano. God. A tus pies puesto,  
 tu mano he de besar. Tar. Pues como es esto?  
 no veniste arrogante,  
 como buelves humilde? God. No te espante  
 ver, Tarif, las mudanças con que vivo,  
 pues vine libre aquí, y buelvo cautivo.  
*Vase Godmar, y los Soldados Godos.*  
 Lun. Llorando vã el Christiano,  
 consuelale, Tarif. Tar. Consuelo vano:  
 serà qualquiera aora,  
 que yà el tiene consuelo, pues que llora;  
 y pues que la fortuna determina  
 facar vna vitoria de vna ruina,  
 gozese el Africano  
 del llanto, y del rigor del Toledano.  
 En estas tiendas varias  
 se enciendan repetidas luminarias,  
 llenas de luzes bellas,  
 hermosa emulacion de las Estrellas;  
 tanto, que la humillada  
 Toledo, à tantos rayos deslumbrada,  
 à cada luz ardiente  
 juzgue cometa vil, fatal serpiente,  
 que los vientos describe;  
 donde con fuego su tragedia escribe,  
 Trompetas, y clarines  
 llenen de dulces ecos los confines,

adon.



adonde el Austro inspira, el Notosopla;  
y haga fiestas la gran Constantinopla.  
Mas para que prevengo  
mas fiestas, que las milmas que yo tengo?  
Salga mi Luna bella,  
y no hará falta la mayor Estrella:  
abraze con sus ojos,  
serán las luminarias sus despojos,  
hable, y serán sus voces  
suspension de los Zefiros veloces,  
pues no ay Deidad alguna,  
que no se esconda al resplandor de  
Luna.

*Vanf.*

*Sale Godman, y Godos con una ha-  
cha encendida.*

*God.* En el horror de la noche,  
pisando sombras llegué,  
de los tres acompañado,  
hasta el Templo, entrad en él  
y con tan grande secreto  
poned en tierra los pies,  
que aun el viento no nos sienta,  
porque noticia no dé  
de que aqui nos escondemos,  
cerrad las puertas despues,  
y quedemos aqui solos.

*Teod.* Qué es lo que quieres hazer?

*God.* La mas piadosa crueldad,  
y la piedad mas cruel,  
que en vn Catholico pecho  
pudo introducir la Fè.  
La mas temeraria accion,  
que me ha dictado la ley  
de Christiano, y Cavallero:

*Descubre el Altar de Nuestra Señora.*

y antes que sepais lo que es,  
en estas Divinas Aras  
juramento aveis de hazer,  
que en ningun tiempo el secreto  
deste caso reveleis.

*Todos.* Si juramos. *Godm.* Pues aora,  
escuchadme: ya sabeis,

ilustres deudos, y amigos,  
que mañana el Moro infiel  
nos pone sobervianente  
sobre la cerviz el pie.  
Ya sabeis, que esta Divina  
Patrona quito tambien  
como Madre de la Patria,  
quedarte aqui a padecer  
nuestras penas, y desdichas;  
yo quiero piadoso, pues,  
corresponder a su amparo,  
agradecido, y cortés:  
porque la que mereció  
entre sus brazos tener  
su original, de otros brazos  
no llegue a verle romper:  
porque que fuera (ay de mi!)  
ver su rostro hermoso, y fiel  
retrato de la hermosura,  
de quien fue el Cielo pincel,  
roto, herido: aqui el dolor  
me anega, aqui el llanto fue  
para mi pecho vn cuchillo,  
para mi cuello vn cordel;  
y pues que no ha de salir  
del Templo, amigos, en él,  
escondamos a la Virgen  
del Sagrario, sin temer,  
pues juramos el secreto,  
que el Moro llegue a saber  
jamás el rico tesoro,  
de que ya es dueño tambien.  
Esta Iglesia tiene vn poço,  
y vn arco labrado en él  
de ladrillo, que antes de aora  
lo previne, y regitré  
con cuidado, donde puede  
ocultarle, y luego hazer,  
que tierra, y losas la boca  
disimulen, hasta que  
los Cielos, compadecidos  
deste deslucio cruel,

rom-

rompan la mina del fuego,  
que oculto en su centro vé  
la Tierra, nunca mas rica,  
que con tesoros de Fè.  
*Teod.* Ilustre Godman, aqui  
que te podrá responder,  
quien solo en tan justa accion  
ha sabido obedecer?  
Túbe al Altar, y desciende  
la Imagen, pues que ya ves,  
que secreto, y pila importan.  
*Godm.* Y quien le podrá atrever  
a poner desvanecido  
sobre aquella Ara los pies?  
A los brazos, que en sus brazos  
han merecido tener  
la Emperatriz de los Cielos,  
quien ha de atreverse? quien?  
*Teod.* La Fè de vn Godo Español.  
*Godm.* Pues atrevate mi Fè.

*Va subiéndose Godman.*

Perdona, Virgen Divina,  
si atrevido, y descorrés,  
mientras arde, y no se quema,  
llega a la Zárca Moyles:  
dadme licencia que os toque,  
hamano Atlante será  
de dos Cielos, pues llevais  
en los brazos esta vez  
vos el vno, y yo los dos,  
porque se mire en los tres,  
que siendo Madre de Dios,  
de pecadores tambien  
lo sois; y si como Madre  
de Dios, acudis a él  
a sacarle del peligro;  
y como Madre despues  
de pecadores, dexais  
que oy os libre el que lo es,  
recibiendo con vos de hijo  
este servicio, en que vén  
los Cielos al pecador

tan honrado a vuestros pies,  
que recibis su favor;  
si bien, indigno esta vez,  
pues yo os libro a Vos, Señora,  
y vos le librais a él:

*Vale bajando.*

Venid, venid a mis brazos,  
ved, Virgen hermosa, ved  
que importa que vais huyendo  
de otro Faraon cruel:  
otro Nabuco ha venido,  
Divina, y hermosa Esther,  
y oy a Babylonia vais  
cautiva con Israel;  
pero no, que aun mas rigor  
oy aveis de padecer,  
pues cautiva, a vn calabozo  
vais, que es nube, y es cancel,  
que los rayos de la luz  
a la luz no dexa ver.

A vn poço, Señora, vais;  
ved, Virgen hermosa, ved  
que hospedaje os da la Tierra,  
Vos empoçada, mi bien?  
vos empoçada, Señora?  
Mas que mucho, si teneis  
en vuestros brazos pendiente  
al inocente Joseph?  
Sepulcro que no tuvisteis  
en vuestro tránsito, es bien  
que oy le tengais? ay de mi!  
hable con enmudecer  
el alma, porque no puede  
hablarla lengua mas bien.

*Teo.* A todos vuestros devotos  
nos dad a besar los pies.

*Rod.* Aunque estuviera de marmol  
fabricado nuestro ser,  
para imprimir en el marmol,  
el dolor fuera sincel.

*Íñig.* Y no fuera, Reyna hermosa,  
esta la primera vez,

*D 2*

pues



pues en marmol vuestras plantas  
hazen señales tambien.

*Teod.* Yo os tengo de ir alumbrando,  
vamos desta suerte, pues,  
arrastrando por la Tierra.

*God.* Para quando, Cielos, fue  
eclipsar de vuestros Astros  
vno, y otro rosicler?  
Para quando, para quando  
es el rasgar, y romper  
con rayos vuestras Esferas?  
Enlurad, obscureced  
nuestros Orbes cristallinos,  
atronad, gemid, hazed  
sentimientos: Serafines,  
como aora enmudeceis,  
que al entierro de la Virgen  
mas sentimiento no hazeis?

*Ván todos con la Imagen en procession,  
y tocan dentro caxas destempladas, y  
despues canta la musica.*

*Musi.* O como está la Ciudad  
sin consuelo, y sin placer,

ò como yaze postrada  
la altiva Jerusalem!  
*Godm.* Vozes de los Cielos son:  
què justamente, què bien  
suena aora Jeremias,  
llorando à Jerusalem!  
Esperad, mortales, que esta  
divina tragedia veis,  
el tiempo en que ha de triunfar  
de Babylonia Israel:  
que al gran Teatro del Mundo  
combida para despues  
la fama, donde gloriosa  
el postrer Acto ha de ver  
desta Reyna; pero en tanto,  
lloren los ojos que ven  
tanta ruina; dulces voces,  
llorad, cantando otra vez.

*Buelven à cantar.*

*Musi.* O como está la Ciudad  
sin consuelo, y sin placer!  
ò como yaze postrada  
la altiva Jerusalem!

## JORNADA TERCERA.

### PERSONAS.

<i>El Rey Don Alfonso el Sexto.</i>	<i>Juan Ruiz.</i>	<i>Ramiro.</i>
<i>Don Bernardo Arzobispo.</i>	<i>Domingo, Asturiano.</i>	<i>Quatro Pajes.</i>
<i>Don Nuño.</i>	<i>La Reyna Doña Constança.</i>	<i>Damas.</i>
<i>Don Vela.</i>	<i>Selin Moro.</i>	<i>Musicos.</i>

Descubrese el Teatro, que será todo de  
tafetanes, tocan atabalillos, y chirimias,  
y debaxo de un dojel estarán el Rey Don  
Alfonso, y la Reyna Doña Constança, con  
 Damas, y Cetres; à vn lado todas las  
 Damas, y al otro: Ramiro, Nuño, Don  
Vela, Juan Ruiz, y detrás de la silla del  
 Rey estará D. Bernardo Arzobispo, y à los  
 pies Selin Moro, con una fuente,  
 y en ella vnas llaves.

*Rey.* Vassallos, deudos, y amigos,  
que fuisteis, siempre leales,  
testigos de tantos males,  
sed de tanto bien testigos:  
yo, que ayer fui desterrado  
de mi patria, y perseguido,  
oy à mirarme he venido  
en la agena coronado.  
Ayer Don Sancho mi hermano  
de Castilla me arrojó

y oy

y oy vengo à adornarme yo  
de su laurel soberano.  
Ayer esta Ciudad fuerte  
fue mi retiro, y prision:  
y oy à mi Coronacion  
Teatro, con mejor suerte.  
Ayer partidos pedi  
para estar en su poder;  
y oy vengo yo à conceder  
los que me piden à mi.  
Ayer taladrò mi mano  
el Moro, con dolor grave;  
y oy pene en ella la llave  
de su Alcazar Toledano.  
Ved en vna historia, en vna  
vida, y en sola vna accion,  
lo que han sido, y lo que son  
las cosas de la fortuna.

*Selim.* Rey Alfonso, que Alà guarde  
como ha menester Castilla,  
para que pongas tu Silla  
sobre la cerviz cobarde  
del Africano, y su miedo  
postre à tu invencible espada  
el Alhambra de Granada,  
como el muro de Toledo;  
porque rindiendose todo  
à tu poder soberano,  
gane vn Leon Asturiano,  
lo que perdió vn Tigre Godo,  
No te quexes de tu suerte,  
si el Moro te taladrò  
la mano, pues te dexò  
con vida para su muerte:  
y bien tu dolor vengaste,  
pues por èl tienes oy cierto  
este Imperio, si despierdo  
nuestras ruinas escuchaste.  
Ya somos cautivos, poco  
este Imperio nos durò;  
ayer fue quando llegò  
Tan arrogante, y loco

aquí, ayer los Toledanos;  
que oy se avnan à vosotros,  
vivieron entre nosotros,  
Mistiarabes Christianos,  
ò Moçarabes, que assi  
el tiempo, que corrompiò  
el language, los llamó:  
ayer, en fin, tuvo aquí  
el Moro las condiciones  
en su mano, y oy te pide  
las mismas, porque assi mide  
el Cielo nuestras acciones;  
porque en mi suerte importuna  
adviertas, y tu blason  
lo que ha sido, y lo que son  
las cosas de la fortuna.

*Rey.* Selin, de los Reyes fue  
ley la palabra. assi oy  
la que a los Moros les doy,  
firmemente cumplirè:  
assi lo juro, y la mano  
puesta en la espada, otra vez  
hago al mismo Cielo Juez  
de que no os serè tyrano;  
porque mi poder no os quita  
ley, ni hacienda, aunque os sugeta;  
y assi, para vuestra sèra  
os doy la mayor Mezquita.

*Selim.* Vivas mil años. *Vas.*

*Const.* Ay triste! *à p.*  
quanto siente el coraçon  
oir esta condicion!

*Bern.* Yà, señor, que conseguiste  
el fin de tan gran vitoria,  
reconozca vn Rey humano,  
como Principe Christiano,  
que à Dios se debe la gloria:  
y acude oy à reparar  
en esta parte la Fè.

*Juan.* Quien os ha dicho que fue  
forçoso en este Lugar  
reparar la Fè, si es claro

que



que sangre Goda le habira,  
y en ella no necessita  
la Fè de ningun reparo?  
Si repararla es llegar  
à aprender, la enseñaré.  
*Vel.* Quando la perdida fue  
deste Reyno, solia vsar  
la Iglesia vn Rezo, que ya  
los Papas han reformado:  
los Christianos que han estado  
Moçarabes, claro està  
que el antiguo avrán tenido  
en su cautiverio, así,  
que reciban desde aqui  
el nuevo Rezo ha querido.  
*Juã.* No es bien nuestra sangre pierda  
divinas executorias,  
que su honor en las historias  
inmortaliza, y acuerda:  
el asedio de los Moros  
nuestra Fè no perturbò,  
nuestra sangre no manchò:  
no son estos dos tesoros  
para olvidar: y Asturianos.  
*Vel.* Què Moçarabe atrevido!  
*Juan.* Digan, que ellos han venido  
à hazernos buenos Christianos,  
no lo avemos de admitir,  
porque no digan que fue  
esto reparar la Fè  
en nosotros. *Vel.* Y à sufrir  
tus atrogancias no puedo,  
pues quando Asturianos vengan  
à repararla, y prevengan  
enseñarla à Toledo,  
podrán, pues no se han mezclado  
con Moros: de estar con ellos,  
servirlos, y obedecerlos,  
algo se os avra pegado.  
*Juan.* No avrá, que Toledo ha sido  
Basílica de la Fè,  
bastante el tiempo no fue:

para averla consumido:  
y el servir son sus hazañas,  
pues es cierto que Toledo  
no sirviera, si de miedo  
se huviera ido à las Montañas.  
*Vel.* El Montañès nunca sabe  
què es miedo, pues que salió  
dellas, y recuperò  
con trabajo eterno, y grave  
la Corona deste Imperio:  
ved què miedo avrá tenido,  
si à sacaros ha venido  
oy de vuestro cautiverio?  
y si tiene miedo, es llano  
que vale, dezirlo puedo,  
mas de vn Montañès el miedo,  
que el valor de vn Toledano.  
*Juan.* Acertaste por error,  
pues confiesas, y previenes,  
que miedo, Asturiano, tienes,  
y que yo tengo valor:  
y hablando con el respecto  
que debe vn noble à la ley  
de la presencia de vn Rey,  
à qualquier Montañès reto,  
que quisiere defender,  
que el Moçarabe no ha sido  
Rezo tambien permitido:  
sal, si te atreves, à hazer  
batalla, en la Vega espero,  
serà la muerte feliz  
del valiente Juan Ruiz,  
Moçarabe Cavallero. *Vas.*  
*Vel.* Yo. *Rey.* Don Vela, bien està,  
advertid que estoy aqui.  
*Vel.* Hemos de dexar que así  
nuestro honor perezca yà?  
*Rey.* Don Bernardo, de Toledo  
Arçobispo, acudirá:  
à vuestro honor, el hará  
lo que importe, que no puedo  
quedarme yo à resolver.

cosas que escusadas son,  
quando al Reyno de Leon  
con prisa importa bolver.  
*Vel.* Mi vida es el honor mio, *à p.*  
no ay por què el morir dilate,  
aunque el Rey despues me mate,  
tengo de ir al desafío. *Vas.*  
*Rey.* En Toledo quedais oy  
Reyna, mi biens yo quisiera,  
que Toledo vn Mundo fuera,  
pero todo vn Reyno os doy:  
mitad en ausencia mia  
por el Montañès, y el Godos;  
y Constança, sobre todo,  
por la Fè, que es luz, y guia  
del Rey: y esto con instancia,  
como Reyna, que heredò  
el ser de quien se llamó  
Christianissimo de Francias;  
y à Dios. *Vas.*  
*Const.* Y el, Cesar gallardo,  
con bien os buelva à Toledo.  
Yà se fue el Rey, yà bien puedo  
dezir, ilustre Bernardo,  
vn deseo que he tenido  
de que se ausente. *Ber.* Pues vos  
deseais su ausencia. *Const.* Dios  
primero que todo ha sido.  
Sabreis, ilustre Francès,  
que quando el Rey aceptò  
estas condiciones, yo  
fenti que huviesse interès  
humano, para dexar  
en poder del fiero Moro  
el mayor bien, y tesoro  
que pudiera conquistar,  
para alabança infinita,  
y para infinito honor.  
*Bernard.* Qual es?  
*Const.* La Iglesia Mayor,  
que llaman, Mayor Mezquita:  
en ella vn tiempo tuvieron

una Imagen, que adoravan  
los Christianos, y llamavan  
del Sagrario: en ella vieron  
humanos ojos baxar  
entre nubes, y entre velos  
à la Reyna de los Cielos,  
y su Retrato abraçar.  
Perdieronle (pena grave!)  
con la Ciudad (què dolor!)  
de manera (ò què rigor!)  
que ya della nadie sabe.  
Yo en vengança, y desagravio  
de la Virgen singular,  
su Templo he de restaurar,  
que es afrenta, y es agravio  
que à nuestros ojos està  
en poder del Moro el suelo,  
que diò que embidiar al Cielo:  
Para engrandecer la Fè  
el Rey su poder me diò,  
así la Fè engrandecemos;  
esta Iglesia les quitèmos  
à los Alarbes. *Ber.* Quien viò  
igual zelo, y Christianidad? *à p.*  
Ganèmos este tesoro  
los dos, quitèmos al Moro  
esta murada Ciudad,  
que es la Iglesia; y pues están  
los Soldados todavia  
con las armas, Reyna mia,  
no ay que esperar; Capitan  
tengo de ser desta guerra  
Catholica. *Const.* Pues lleguèmos,  
los Soldados animèmos  
que aora Toledo encierra;  
y pierda el fiero contrario  
la baza de nuestra Fè,  
ganando el Templo, que fue  
de la Virgen del Sagrario. *Vas.*  
*Salte Juan Ruiz, y Don Vela.*  
*Juan.* No ay que passar adelante,  
que este oculto sitio vmbroso



es, gallardo Montañés,  
para nuestro intento propio:  
yo te reré, y me ha tocado  
venir desarmado, y solo;  
mi pecho es este, y mi espada,  
de otras armas no me adorno.

*Vel.* Y esta es mi espada, y mi pecho,  
que aunque retado, no tomo  
mas ventaja, porque supe  
que eras noble, y valeroso,  
y avias de salir así.

*Juan.* La obligacion reconozco,  
pero es fuerza sustentar  
lo que he dicho.

*Vel.* Siempre ignoro  
en el campo lo que he dicho:  
y así, con obras respondo.

*Riñen los dos.*

*Jua.* Valiente eres, bien convienen  
lo entendido, y lo brioso.

*Vel.* Para quien riñe contigo,  
qualquiera valor es poco:  
ay de mil *Caen en el suelo.*

*Jua.* En tierra estás, rinde  
las armas, ó riguroso  
verás mi azero teñido  
desde la punta hasta el pomo.

*Vel.* El que es noble, nunca rinde  
las armas, dame piadoso  
la muerte, y no tan cruel  
la vida. *Dentro el Rey.*

*Rey.* A esta parte oygo  
el ruido: Ramiro, Nuño,  
apeaos, y llegad todos.

*Jua.* Gente hienso, antes que lleguen  
à ser de mi accion estorvo,  
escoge, dame las armas,  
ó morir. *Vel.* Morir escojo.

*Váse à herir, y salen el Rey, y todos.*

*Rey.* Esperate, no le mates.

*Juan.* Por ti, señor, le perdono;  
y por esta accion te pido

vna merced. *Rey.* Yo la otorgo.  
*Juan.* Que ilustrando nuestra sangre,  
no nos quites à los Godos  
la antigüedad que tenemos,  
obligando poderoso  
à inovar los Sacrificios:  
tendremos así dichosos  
en la Iglesia de Toledo  
vna executoria, honroso  
solar, por esta vitoria  
adquirido. *Rey.* No sé como  
mas, pues que lo prometí,  
lo he de cumplir, y dispongo,  
que en la Iglesia de Toledo,  
entre sus cultos piadosos,  
de los Moçarabes aya  
vna Capilla, y la dote  
en rentas de las mejores,  
que tengo en mi patrimonio,  
para que con ceremonias  
antiguas, siempre à su modo,  
viva la memoria eterna  
de los Moçarabes Godos.  
Vos, querendir no quitásteis  
las armas, y tan brioso  
las defendísteis, estando  
en la Tierra, donde noto,  
que no fue el caer defecto,  
honrado estais, y yo tomo  
sobre mi vuestra opinion,  
dad los braços valerosos  
à Juan Blasco Ruiz.

*Juan.* En ser  
su amigo seré dichoso,  
que conozco su valor,  
pues por mi mal le conozco.

*Rey.* Ya lois amigos los dos,  
y aunque aora falta mi enojo,  
en albricias del suceso,  
vuestro delito perdono:  
Moçarabes, y Asturianos  
con ellas pazes conformo.

Bolvamos à caminar.

*Dize dentro Selin.*

*Sel.* Valedme, Cielos piadosos.

*Rey.* Qué voz es esta que escucho?

*Ram.* En el campo miro solo  
vn Alarbe en vna yegua,  
acercandose à nosotros.

*Nuñ.* Ya se afea, y me parece,  
que en sangre bañado el rostro  
viene, y desnudo el azero.

*Rey.* Qué puede ser?

*Sale Selin herido.*

*Sel.* Rey Alfonso,

Sexto en nombre, y en valor  
primero, à tus pies me postro,  
la tierra que pisas beso,  
y con la sangre que lloro,  
la siego, que aunque parece,  
que por heridas la arrojó,  
de embidia de las heridas,  
oy lloran sangre los ojos.  
No fue en vano detenerte  
en lo oculto deste feto,  
que mi fortuna lo hizo,  
remora siendo en el golfo  
de mis desdichas, adonde  
tan grande tormenta corro,  
que con el mar de mi llanto,  
y el viento de mis follozos,  
llorando mares me anego,  
bebiendo sangre me ahogo.  
Apenas, señor, bolviste  
la espada, apenas el oro  
de tus rayos nos dexó  
à obscuras, ciegos, y solos;  
quando la Reyna tu esposa,  
perdoname, si la nombro  
en ocasion, donde es fuerza,  
que incite tu ardiente enojo:  
Constança, pues, y Bernardo  
vuestro Alfaqui, Atlante roxo,  
de nuestra mayor Mezquita

nos despojan rigurosos.

Fue la causa de sentir  
tanto este nuevo despojo,  
(ya no importa publicarlo)  
que los Morabitos doctos  
nos dizen, que allí se encierra  
vn encantado tesoro,  
y que está cercano el tiempo  
en que le hallareis vosotros.  
Contra mí, como su Alcayde,  
amotinados los Moros,  
dixeron, que yo avia sido  
quien tyrano, y alevoso  
vendió la hazienda, y las vidas:  
Rey Alfonso, Rey Alfonso,  
buelve por tu honor, y mira,  
que quedan diciendo todos,  
que has faltado à tu palabra,  
dexando orden cauteloso  
para que en ausencia tuya  
nos den mortales affombros.  
Los Moçarabes quedaron  
en nuestro poder, los propios  
conciertos te les hizieron,  
y vivieron con nosotros  
sin ofensa, y sin agravio:  
y oy, tus juramentos rotos,  
podrán dezir, que han renido  
mas Fe, y palabra los Moros,  
que los Christianos, supuesto,  
que ellos lo cumplieron todo,  
y tu no has cumplido nada.  
Oy à tus plantas me arrojo,  
justicia, señor, justicia  
desta afrenta, deste oprobio,  
deste agravio, desta injuria,  
venganos de ti tu proprio.

*Rey.* Selin, à los Cielos juro,  
cuya luz hermosa adoro,  
y à Dios, que los vive, y reyna,  
tentado en su eterno Solio,  
à la Virgen Soberana



su Santa Madre, y à todos  
 quatro Evangelios, y en fin,  
 quanto jurè temeroso  
 en Santa Gadea, en la jura  
 del balleston, donde otorgo  
 que no fui parte en la fiera  
 traicion de Vellido Dolfos,  
 que la misma culpa tengo  
 en lo vno, que en lo otro.  
 Y buelvo à jurar de nuevo  
 estos juramentos propios  
 de vengaros, y de hazer  
 con castigos rigurosos  
 publica vuestra vengança.  
 La Reyna, à quien reconozco  
 por alma del alma mia,  
 (tanto la estimo, y la adoro)  
 oy, vive Dios, morirà  
 à mis manos, no conozco  
 yà, sinó solo à mi honor:  
 dadme vn cavallo vosotros,  
 que no ha de dezir el Mundo,  
 que ha tenido mas Fè vn Moro  
 Alarbe en guardar palabras,  
 que vn Rey Christiano: de enojo  
 voy rabiando, y vive Dios,  
 que oy tengo de ser assombro  
 del Mundo: Traicion en mi?  
 ni vn atomo, vn rasgo solo  
 ha de quedar de sospecha:  
 por la boca, y por los ojos  
 Volcàn soy, llamas escupo;  
 Hydra soy, veneno arrojo. *Vanf.*

*Suenan chirimias, y sale escuchando el  
 Arzobispo D. Bernardo, y en acabando  
 de tocar, cantan dentro.*

*Mus.* En el poço està el tesoro  
 mas rico que la plata, y mas que  
 el oro;  
 bebed, bebed, que nativa  
 està la mina en el del agua viva,

*Ber.* Valgame el Cielo, què voces  
 tan amorosas, y dulces,  
 llenas de vn alegre horror,  
 por estos ayres discurren!  
 Dando estava al Cielo gracias,  
 despues que labrado huve  
 en esta Iglesia el Altar,  
 por los favores comunes  
 con que en sagradas vitorias  
 à la Christiandad acude,  
 quando en acentos sonoros  
 quieren los Cielos que escuche,  
 que en el poço està el tesoro,  
 porque agaa viva produce  
 mas rico que el oro, y plata,  
 misterio la letra incluye:  
 Ola?

*Salen quatro Pages, que los han de ha-  
 zer las Musicas vestidas de  
 Estudiantes.*

*Pag. 1.* Señor? *Pag. 2.* Què nos mãdas?  
*Ber.* Adonde estais, que no acude  
 vuestro descuido à prodigios  
 que yo ignoro, aunque los supe?

*Pag. 2.* Aqui estavamos?  
*Ber.* No oisteis

alegres voces? *Pag. 4.* No acuses  
 nuestro descuido, supuesto  
 que ninguno ay que lo escuche.

*Ber.* Pues yo he visto (no es dezir  
 patrañas) de las azules  
 Esferas baxar Estrellas,  
 subir llamas, voces dulces,  
 y en procession à la Virgen  
 en vn Trono, donde triunfe  
 eternamente. Este sitio,  
 que grave mysterio incluye,  
 señalarè: no, no fue  
 ilusion, ni es bien que escuse  
 el avisar à la Reyna,  
 y que su zelo procure  
 averiguar què mysterio

de

de aquesta vision se arguye. *Vas.*  
*Pag. 1.* Què es esto que el Arzobispo  
 tienet que aunque disimule,  
 dà à entender algun cuidado.

*Pag. 3.* Pensiones que siempre acudè  
 al gobierno. *Pag. 2.* O ton vejezes,  
 que yà es tiempo que cadaque.

*Pag. 4.* Si os quereis entretener,  
 sabed que he hallado elcondido  
 en vna parte, y dormido  
 à aquel Montañes que ayer  
 en casa se recibid  
 por criado, yà sabeis,  
 que es figura, y que teneis  
 con el gran fiesta, pues yo  
 como dormido le vi,  
 de vn hacha fuego romè  
 pavilo, y cera, y tornè  
 vna vela, y la encendi:  
 lleguè me, y sobre vn zapato  
 se la pegue, yà vereis,  
 gastandote, que teneis  
 linda fiesta de aqui à vn rato.

*Pag. 1.* Y donde estais?

*Pag. 4.* Vestè alli  
 con la candelilla puesta.

*Pag. 2.* Borla de pages es esta.

*Pag. 4.* Ya la ha sentido.

*Sale Domingo de Asturiano.*

*Dom.* Ay de mi!  
 muerto soy. *Pag. 2.* Què pudo ser?

*Dom.* Ay! ay! *Pag. 2.* Què es esto?

*Pag. 1.* Què ha sido?

*Dom.* Vn gran mal me ha sucedido.

*Pag. 4.* No lo podemos saber?

*Dom.* Ay que me muero! ay de mi!  
 que vn gran mal me sucediò.

*Pag.* Cuéntanos lo que pasó.

*Dom.* Sabreis que yo me dormi  
 sobre este suelo, y estando  
 durmiendo, vn alpid llegó,  
 y deste pie me mordiò

yo con el dolor, pensando  
 que era otra cosa.

*Pag. 2.* Muy bien.

*Dom.* La mano echè por mi mal,  
 y el alpid. *Pag. 4.* Ay cola igual!

*Dom.* Della me mordiò tambien,  
 mirad la ponçoña aqui,  
 y agujerado el zapato.

*Pag. 3.* No es cera essa, mentecato?

*Dom.* Bobos se burlan así.

*Pag. 2.* No le dè mas.

*Pag. 3.* No le vitrages,  
 que es hombre honrado el Corito.

*Dom.* Señores, por què delito  
 me avran echado à mi à pages,  
 como à otros à galeras?

*Pag. 1.* No sepiques. *Do.* Poco à poco,  
 lampiños, que no soy loco,  
 sino nombre de muchas veras.

*Pag. 4.* No ay cosa que sienta mas, ap.  
 que dezirle que vendiò  
 el cogote. *Dom.* Que hago yo,  
 ciclones de Barrabàs?

por què no quereis dexarme?

*Pag. 3.* Pues diga, y le dexaremos,  
 y muy amigos serèmos.

*Dom.* Mas que vienes a engañarme?  
 pero en fin, què es lo que dizes?

*Pag. 3.* Quanto, sin que le alborote,  
 le dieron por el cogote?

*Dom.* Quanto à ti por las narizes:  
 què estos se burlen de mi, ap.  
 y esto solo les desvele!

*Pag. 4.* Mas que se donde le duele,  
 Montañes? *Dom.* Adonde.

*Pag. 4.* Aqui. *Picote.*

*Dom.* Es verdad, y muy dolido,  
 que era grande el alfiler,  
 pero en llegando à doler,  
 el negocio va perdido:  
 descinchome la petrina,  
 y sacudiendo muy bien,

E 2

que



que adivino yo tambien  
donde le duele la gallina? *Dales.*  
Paguen assi, pese à tal,  
los buenos ratos que tienen.  
*Pag. 4.* Mesurèmonos, que viene  
la Reyna, por nuestro mal.  
*Sale Constança, y el Arzobispo.*  
*Bern.* Este es, señora, el lugar,  
que Cielo vn instante fue,  
y señalado dexè.  
*Const.* Pues aqui se ha de cabar,  
que no ay duda de que aqui  
alto mysterio se encierra;  
tesoros guarda la Tierra,  
mas no me mueven à mi;  
el gran tesoro del Cielo  
hallar mi piedad espera,  
y yo he de ser la primera  
que cabe. *Ber.* Què justo zelo!  
*Const.* Señor, si Elena cabò  
vna peña, por hallar  
el tesoro singular  
de la Cruz, merezca yo;  
aunque Reyna pecadora,  
y no, como Elena, Santa,  
hallar maravilla tanta  
como este centro atesora.  
*Caba, y levanta vna piedra.*  
*Ber.* Vna piedra has levantado.  
*Const.* Y esta descubre vna boca,  
que à espanto, y horror provoca.  
*Ber.* Què vès dentro?  
*Const.* Vn centro elado.  
*Ber.* Pues yo mas dichoso fui,  
que veo vn gran resplandor.  
*Const.* Del Cielo es este favor.  
*Ber.* Eicucha.  
*Const.* Pues cantan? *Ber.* Si.  
*Cantan dentro.*  
*Musi.* En el centro està el tesoro  
mas rico que la plata, y mas que  
el oro;

bebed, bebed, què nativa  
està la mina en èl del agua viva,  
*Sale Nuño.*  
*Nuñ.* Hasta llegar à tus pies,  
à morir vine dispuesto,  
señora. *Const.* Nuño, què es esto?  
*Nuñ.* Mi muerte, y la tuya es.  
Sabiendo el Rey mi señor  
como à Selin has quitado  
esta Iglesia, y que has quebrado  
de su palabra el valor;  
indignado contra ti,  
solemnemente jurò  
que ha de darte muerte; y yo,  
que su enojo entonces vi,  
en vn cavallo bolè,  
tan veloz hijo del viento,  
que del mismo pensamiento  
concepto le imaginè.  
Siente la quexa que dèl  
los Moros avrán formado:  
huye, que viene enojado;  
huye, mira que es cruel.  
*Const.* Estoy, Nuño, agradecida  
à tu lealtad, pero no  
à tu consejo, que yo,  
por interès de la vida,  
no he de huir de la presencia  
del Rey mi señor, salir  
quiero antes à recibir  
de su enojo la violencia.  
*Ber.* Mira, señora, que hazes  
vna gran temeridad.  
*Const.* De mi pecho la humildad  
solo ha de hazer estas pazes. *Vase.*  
*Nuñ.* Gran valor!  
*Ber.* No le vi igual,  
ofada à vn Altar llegò,  
y dèl vn Christo tomò,  
y en otra mano vn puñal:  
desta suerte à recibir  
sale al Rey. *Nuñ.* Si bien supieras  
su

su enojo, mejor dixeras,  
señor, que sale à morir.  
*Sale el Rey, y todos deteniendolo, y Selin.*  
*Rey.* Si à verla en el Templo llego,  
en èl la he de dar la muerte.  
*Juan Ruiz.* Mira. *Vel.* Considera.  
*Juan Ruiz.* Advierte.  
*Rey.* Todo soy rabia, soy fuego,  
nadie el llegar me dilate,  
puesto à mi vengança en medio,  
que à mi enojo no es remedio,  
y vive Dios, que le mate.  
*Sale la Reyna, suelta el cabello, en vna  
mano vn Christo, y en la otra vn puñal.*  
*Const.* Apartaos, ninguno trate  
de estorvar, ni resistir  
la muerte, que à recibir  
salgo yo misma al lugar;  
pues si el Rey me ha de matar,  
menos harè yo en morir:  
llega, pues, què te derienes?  
prueba en mi pecho el furor.  
*Rey.* Valgame Dios, què favor,  
muger, al alma previenes,  
de quien amparada vienes?  
que tu resplandor me ciega,  
vn mar de fuego me anega:  
(ay de mi!) el valor perdi,  
muerto he quedado, ay de mi!  
*Const.* Rey, espòlo, señor, llega  
à darme muerte sañudo,  
donde aliento el coraçon,  
atento siempre à tu accion,  
te està sirviendo de escudo:  
no dudo, mi bien, no dudo  
que el mirarme defendida  
desta Cruz, tu braço impida;  
mas quise llegar à verte,  
en vna mano la muerte,  
y en otra mano la vida.  
Matame con este azero,  
que à tu vengança apercibo,

veràs que con este vivo,  
si vès que con este muero:  
vida, y muerte à vn tièpo espero;  
muerte, à tu poder rendida;  
vida, de Dios defendida:  
luego entre estas causas dos,  
tanto como ay de ti à Dios,  
ay de mi muerte à mi vida.  
Llega à esta profunda boca,  
y veràs, que quando llegas,  
en ondas de luz te anegas:  
sus santos vmbrales toca,  
y veràs que te provoca  
vn temor que el alma lleva;  
vna voz que dulce eleva;  
y permíteme tener  
vida, hasta llegar à ver  
el prodigio desta cueva.  
*Rey.* Alça del suelo, Constança,  
dame mil vezes los braços,  
que estos amorosos laços  
son centro de mi esperança.  
*Ber.* Què milagrosa mudançal  
*Rey.* Y humilde à tus pies rendido,  
de mi enojo perdon pido.  
*Dom.* Este subito remedio  
se llamò, ponerse en medio  
la de la Paz. *Rey.* Ofendido  
vine, però ya mas quiero  
tu vida, que honor, ni Estado:  
los Moros que se han quexado,  
Selin, contentar espero  
con mas honras, que primero.  
*Const.* Yà que tan dichosa fui,  
que tu gracia mereci,  
lo oculto intenta mirar  
deste poço. *Rey.* Ay que pensar  
mucho en esso. *Const.* Como assi?  
*Rey.* Constança, quando este Moro  
de tu agravio te quexò,  
me dixo que no sintiò  
vèr postrado mi decoro,



sino perder un tesoro  
que Sabios Moros dixerón,  
que aqui estava, y escrivieron  
que era tesoro encantado;  
y esta boca que has hallado,  
y que tus manos abrierón,  
puede ser que tenga encantos,  
y que Moros hechizeros  
intenten vengarse fieros.

*Sel.* Pues esso no os caule espantos;  
y si rezelo teneis,  
porque no penseis de mi,  
que el encanto os adverti,  
para que del os guardéis,  
os pido que me dexéis,  
que yo baxaré à la cueva.

*Rey.* Espera, *Selin*, y lleva  
vna cuerda, y luz tambien  
para mirarlo mas bien,  
y esta maravilla prueba:  
ola, dadle vna hacha, *Nuñ.* Aqui  
la tiene, que de vn Altar  
facil la pude alcançar.

*Dom.* Cuerda ay tambien *Sel.* Pues así  
he de baxar: adverti  
à la señal del cordel,  
tirad todos juntos del.

*Juan.* Baxa, bien seguro vás.  
*Và baxando.*

*Ve!* Profundo està. *Sel.* Venga mas.

*Juan.* Miedo pone la cruel  
profundidad. *Nuñ.* Qué temor!

*Sel.* Venga mas. *Fuñ.* Aùn no ha llegado,  
y la cuerda se ha acabado.

*Dom.* Pues aqui està otra mayor.

*Sel.* Venga mas. *Fuñ.* Nos pone horror  
la voz, que lexos se escucha!

*Sel.* Mas.

*Ve!* La obscuridad es mucha,  
y la hondura mucho mas.

*Nuñ.* Ya llegó al suelo.

*Sel.* No mas.

*Rey.* Qué temor conmigo lachaf  
*Juan.* Ya el peso en la tierra estriva,  
y el yelo con que bofteza  
esta rustica tristeza;  
de los sentidos nos priva:  
señas haze. *el.* Arriba, arriba.

*Fuñ.* Arriba, diziendo està.

*Rey.* Tirad de la cuerda yà,  
salga esse monstruo à admirarnos.

*Dom.* Mejor fuera no cansarnos,  
sino dexarnosle allà.

*Sacan à Selin entredicho, y temeroso, y*  
*trase en las manos una lamina.*

*Ve!* Yà de la luz llegó al puerto,  
sin luz, mudo, elado, y yerto.

*Const.* De la cueva se retira.

*Ve!* Absorto à todos nos mira.

*Dom.* Silencio, q̃ yà habla vn muerto.

*Sel.* *Rey* Alfonso de Castilla,  
Constança, que el Cielo guarde,  
porque Lises, y Leones  
en perpetuas amistades,  
siendo exemplo à los futuros  
siglos, este nudo enlazan:  
Bernardo, illustre Francès,  
Patron de la armada Nave,  
que à ser llegues su Piloto,  
dentro de Roma triunfante:  
Moçarabes, y Leoneles,  
dadme atento oïdo, dadme  
silencio para deziros  
el prodigio mas notable,  
el mas estraño suceso,  
y la novedad mas grave,  
que el tiempo, archivó confuso,  
calificò en sus anales.  
Baxè à esse profundo poço,  
que es prision, y estrecha carcel  
de vna gallarda muger,  
cuyos rayos celestiales,  
siendo, como es, centro obscuro,  
Esfera del Sol la hazen,

Ay en sus profundos senos  
vna concabidad grande,  
cubierta de poca agua;  
si yà no es que la que nace,  
no tiene de Alà licencia  
para passar adelante;  
y como el Mar, tiene freno  
de arena que la acobarde.  
En este lobrego sitio  
mil caducas ruinas yazen  
de edificios, y de hombres,  
porque entre hueffos, y jaspes,  
como en pintados países,  
se veen confusos zelages  
de las tragedias del tiempo.  
Luego vi vn nicho à vna parte  
fabricado de ladrillo,  
sin arquitectura, ni arte  
mejor, que à efecto no mas  
de ocultar tesoros grandes.  
Lleguè con la luz à èl,  
y bien pudiera elucarme  
de la luz, porque bastava  
la que los ojos esparcen  
de vna Divina Señora,  
de aspecto tan venerable,  
de semblante tan severo,  
y de hermosura tan grave,  
que lleno de horror, jamás  
que la mirè, el alma sabe  
si es aquella beldad misma,  
que mirè vn minuto antes:  
tal mudança mis sentidos  
hizieron, que à cada instante,  
ò yo olvidè las especies,  
que comprehendí, por ser facil;  
ò ella mudò (y es mas cierto)  
beldad, aspecto, y semblante.  
Por esta causa no puedo  
aora determinarme  
à pintarla, y voz humana,  
quando à tanto se levante,

serà carbon que la borre,  
no matiz que la retrate.  
Pero alfin, lo que en su rostro  
observè entre dudas tales;  
es, vna frente espaciosa,  
sobre cuyo campo caen  
rubias trenças, que el asseo  
con los dos ombros reparte;  
cejas dos arcos de Amor,  
ojos serenos, y graves,  
boca risueña, y honesta,  
rubí partido en dos partes:  
el color todo es moreno,  
y por serlo, mas amable.  
Al lado del coraçon  
tiene en el braço vn Infante,  
si no es el coraçon mismo,  
que allí à acompañarla sale;  
porque ella muestra tenerle  
dividido en dos mitades.  
Dixera, que era su Hijo,  
si no temiera injuriarles,  
porque aquella honestidad  
era de Virgen amante;  
y si es su Hijo, èl es Dios,  
porque ella es de Dios la Madre.  
Sentada està en vna silla  
de madera, y es su traje  
estraño, y antiguo; yo  
no le vi hasta aora en nadie:  
vna tunicela blanca,  
y manto, y todo el ropaje  
sobre vna tela de plata,  
muy lucida, y muy brillante,  
hechas algunas labores  
de perlas, y de diamantes:  
las manos son del color  
del rostro, y el tierno Infante,  
mirando à su Madre està  
risueño, que no ay pesates  
donde se gozan los dos,  
como dos tiernos Amantes.



*La Virgen del Sagrario.*

Quise tocarla, y aquí  
vn miedo el alma combate,  
perdi la luz, y dos vezes  
quedè ciego en vn instante;  
con el asombro, me afi  
à esse pedazo de jaspe,  
y sin saber como, llego  
à besar tus plantas Reales,  
donde es bien que absorto pida  
el Bautismo, y que yà ame  
esta Divina Señora,  
que sin duda es de Dios Madre.  
*Ber.* Muestra essa lamina à vèr.  
*Rey.* Aqui en Gouico caracter  
dize. *Const.* Què placer èspero!  
*Lee el Rey.* Aquesta Divina Imagen  
es la Virgen del Sagrario,  
que oy en este pozo yaze,  
oculta por los Christianos,  
y huida por los alarbes;  
infelize el que la esconde,  
y felice el que la halle.  
*Ram.* Què dicha!  
*Rey.* Què gran ventura!  
*Niño.* Què placer!  
*Rey.* Què bien tan grande!  
*Const.* Mira si no huiera yo  
quitado el Templo al cobarde  
Moro, el bien de que era dueño.  
*Rey.* No me acuerdes, no me trates  
accion de mi tan indigna,  
muy bien hizite en ganarle.  
*Ber.* Prevengale la Capilla,  
que mil alabanças cante,  
mientras yo sacola Virgen.  
*Rey.* No me estorveis que yo baxe.  
*Const.* Elcusado es vuestro zelo,

que sobre las ondas sale  
ella misma, que han crecido  
para basas sus cristales.  
*Ber.* Pues procession se prevenga,  
y en vn Altar se consagre,  
hasta que Varón devoto  
mayor Templo la levante.

*Sube la Imagen, tomala el Arçobispo,  
arrodillanse todos los demàs, y despues  
v. en procession, cantando los Musicos,  
que seràn los Pajes con  
jobrepellizes.*

*Const.* Yo la llevarè en mis ombros,  
las voces mis dichas canten.  
*Canta 1.* Salve Regina.  
*Tod.* Precursora del Sol, Alva del dia.  
*Canta 2.* Mater misericordia.  
*To.* Estrella de la Mar, luz de la noche.  
*Rey.* Alabanças de Maria  
merezca el alma escuchar.  
*Ber.* Oye, bolved à cantar.  
*Const.* Què placer!  
*Rey.* Y què alegria!  
*Canta 3.* Vita dulcedo.  
*Todos.* Gran Torre de David, Puerta  
del Cielo.  
*Canta 4.* Spes nostra.  
*Tod.* Cedro, Lirio, Clavel, Ciprès,  
y Rosa.  
*Prosiguen la procession, y tocan  
chirimias.*  
*Dom.* Y perdonad al Poeta,  
si sus defectos son grandes,  
y en esta parte la Fè,  
y la devocion le salve.